



FACULTAD DE COMUNICACIÓN
TRABAJO DE FIN DE GRADO

La influencia de los medios en adolescentes:
un análisis de comentarios en *Marca* y *El País* sobre
la utilización del sujetador.

*The influence of the media in teenagers:
an analysis of the comments in Marca and El País
about the use of the bra.*

Lorena Sánchez Fernández

Dirigido por:
Dr. D. Rafael González Galiana

Grado en Periodismo
Sevilla, 2023

Agradecimientos

A mi madre, por enseñarme a luchar por lo que quiero y a ser una buena persona; eres mi mayor ejemplo a seguir.

A mi pareja, por apoyarme y darme los abrazos que tanto he necesitado.

A mi tutor, por guiarme y captar la esencia del proyecto.

A Sevilla, a mis “homies” y a la gente que conocí aquí, por haberme hecho inmensamente feliz durante estos cuatro años.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	4
1.1. Palabras clave	4
1.2. Resumen del TFG	5
1.3. Motivación	6
1.4. Objetivos del trabajo	7
1.5. Hipótesis	8
1.6. Marco teórico	9
1.7. Metodología	10
CAPÍTULO 2: SOCIALIZACIÓN DEL INDIVIDUOS Y CUESTIONES DE VESTIMENTA	12
2.1. Pertenencia del individuo al grupo	12
2.2. La ropa interior y lo “íntimo”	16
2.3. Códigos del grupo en relación con la vestimenta	17
2.4. El sujetador y sus implicaciones	19
CAPÍTULO 3: MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y COMENTARIOS	20
3.1. Influencias en los medios de comunicación	20
3.2. Usuarios como productores de los textos	23
3.3. Los comentarios en las noticias	26
3.4. Diferencias entre El País y Marca	29
CAPÍTULO 4: ESTUDIO DEL CASO	31
4.1. Clasificación de comentarios de El País	33
4.2. Clasificación de comentarios de Marca	50
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	67
CAPÍTULO 6: BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	70
Bibliografía	70
Webgrafía	72
CAPÍTULO 7: ANEXO	74

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1.1. Palabras clave

Las palabras claves de este Trabajo de Fin de Grado son: uso del sujetador, influencia negativa, presión de grupo, adolescentes, mujeres, feminismo.

The key words in this final degree project are: the use of the bra, the negative influence, the pressure of the group, teenagers, women, feminism.

1.2. Resumen del TFG

Este Trabajo de Fin de Grado trata sobre la influencia y presión que reciben los individuos por parte del grupo en comportamientos relacionados con la vestimenta y la utilización del sujetador. En este caso, incide en el estudio de las conductas e interacciones en los espacios de debate de los medios de comunicación masivos digitales, como son los comentarios realizados por parte de los lectores de las noticias.

This final degree project covers the influence and the pressure that the people receive from a group about the behavior in relation of the dress code and the use of the bra. In this case, this work address the study of the behaviors and interactions in the debate spaces of the digital mass media, like the comments made from the audience of the news.

1.3. Motivación

A partir de la aparición de Ione Belarra sin sujetador en un acto para reivindicar la “ley del sí es sí”, muchos medios de comunicación y usuarios de las redes sociales se posicionaron a favor o en contra de que la Secretaria General de Podemos haya prescindido, en ese momento, dicha prenda de vestir. La forma de expresar apoyo o disconformidad de estos prosumidores (personas que consumen un producto al mismo tiempo que lo producen) fue a través de comentarios en las noticias que contenían este tema como punto informativo. Incluso se llegaron a crear debates entre distintos lectores, tanto en las noticias como en redes sociales.

Mi indignación -y quizá miedo- me llevó a pensar que yo, como persona y usuaria que consume las noticias y redes sociales diariamente, sintiese que mi forma de vestir se pudiese ver modificada por lo que el grupo opina, afectando eso a mi libertad personal de elegir qué llevar puesto y qué no. Ese pensamiento me hizo recapacitar aún más y confirmar que, en muchas ocasiones, por evitar las incomodidades de las miradas y las discusiones -e incluso posteriores explicaciones- de mi círculo cercano, sí que me vestí con el sostén sin sentirme cómoda de llevarlo tanto física como psíquicamente. Por lo que, si se trataba de un espacio más desconocido y lejano para mí, no dudaría en ponérmelo con tal de evitar opiniones ajenas.

Estos pensamientos y reacciones que tomé en función del espacio en el que me encontraba, me llevaron a concluir que no he sido totalmente libre de vestir lo que quisiese con tal de encajar en un grupo. Incluso cuando creía que sí que lo era. Deduje que, si yo me he sentido influenciada indirectamente en varias ocasiones, muchas personas que lleven sujetador quizá se podrían sentir de la misma manera por el hecho de intenta encajar o no incomodar al resto.

Una situación que me preocupa porque seguirá reproduciéndose en jóvenes si continuamente ven que un grupo de internautas, tanto de hombres como de mujeres, debaten, critican e, incluso, sexualizan sobre el uso de una prenda de vestir cuyo uso debería ser una elección propia de cada cual. Una prenda que aparentemente puede no tener implicaciones y parece que se utiliza por mera funcionalidad para todas las mujeres, pero que pasa a ser un artefacto cargado fuertemente de simbología social y cultural para muchas. Un arma represiva de imposición social hacia personas que se ven obligadas a utilizar y ocultar sus pezones o el movimiento de sus pechos para no sentir ningún tipo de incomodidad en espacios públicos.

El punto interesante de este TFG está en observar cómo, ante situaciones como esta, los jóvenes se pueden ver influidos por los comentarios de los internautas que reflexionan sobre la vestimenta, el comportamiento y las decisiones personales, arrebatando indirectamente toda libertad individual.

Para ello, se analizarán dos noticias de las que se recogen los comentarios en los que creemos que podrá observarse lo que verdaderamente piensan los individuos que se posicionan tanto desde el anonimato como desde una posible identificación real.

1.4. Objetivos del trabajo

El objetivo principal de este trabajo es recapacitar y exponer la influencia del grupo sobre individuos vulnerables y en formación (en este caso, adolescentes) en cuestiones relativas al género, la vestimenta y la libertad individual.

Este objetivo general se desglosa en otros objetivos específicos:

- Analizar en dos periódicos (*Marca* y *El País*) una noticia relacionada con el sostén para observar los distintos comentarios y reacciones de sus lectores.
- Describir y analizar las representaciones del sujetador, su uso y sus usuarias en dichos medios.
- Relacionar y recapacitar sobre el modo en que estos comentarios de los lectores representan a la población y el modo en que podrían influir sobre opiniones y actitudes de grupos vulnerables como jóvenes y adolescentes.

1.5. Hipótesis

Las hipótesis de este presente trabajo son:

- La población debate, opina y critica sobre temas que deberían ser de elección propia condicionando negativamente en actitudes, creencias y comportamientos de las personas.
- Los medios representan a la mayoría de la población y en cuestiones como estas podrían ejercer represión sobre mentalidades en formación.
- El sujetador se ha convertido en un arma de imposición social hacia la población femenina por parte de hombres y de las propias mujeres.

1.6. Marco teórico

Es esencial tener en cuenta en la lectura de este estudio que nos encontramos ante un trabajo que analiza a los sujetos y sus comportamientos y acciones en los espacios de grupo. Es decir, no partimos de la premisa de individuos como entes independientes, sino como personas que realizan movimientos que están determinados y aprobados por el espacio social al que pertenecen. Por ello, diríamos que no encontramos ante un análisis que guarda una estrecha relación con estudios sociológicos, ya que observamos cómo algunos individuos ejercen presión sobre otros cambiando su forma de actuar acorde a lo que dicta la mayoría.

Así mismo, al relacionarlo con las conductas determinadas por los pensamientos de los individuos que han adquirido dentro del grupo, también podemos enlazarlo con estudios del ámbito de la Psicología Social.

Es más, por su relación con unos comportamientos concretos en torno a la vestimenta y la utilización del sujetador, podríamos decir que guarda una estrecha relación con estudios culturales, estudios de género, feminismo y otros relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres. Sobre todo, porque muchas reivindicaciones que se extraen de las personas que defienden dejar de usar esta prenda es concebir socialmente el pecho femenino de la misma forma que se percibe el masculino.

Por último, como el trabajo se basa en medios de comunicación, deberíamos encuadrarlo también en el ámbito-socio-comunicativo. Resaltamos que no podemos excluir la dimensión social ya que, como estamos continuamente destacando, no hablamos de prácticas periodísticas, sino más bien de interacciones entre las personas en espacios virtuales. Unos lugares de información, como son los periódicos digitales, que han acabado totalmente controlados por los usuarios, convirtiéndose estos en productores de los textos y potenciales influenciadores de los lectores.

1.7. Metodología

La presente investigación se vincula, como se ha indicado en el marco teórico, con la influencia de los grupos sobre los colectivos vulnerables en acciones relacionadas con la vestimenta, como la utilización del sujetador. Sin embargo, la influencia en la que nos vamos a centrar es la que se presenta en los espacios de debate de los medios de comunicación: la sección de comentarios debajo de cada noticia. Por ello, para su estudio, se analizarán todos los comentarios incluidos en dos géneros periodísticos de diferentes medios: la columna “Ni sujetadas ni sostenidas” de *El País* y la noticia “Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: “Sorpresa, tiene pezones”” de *Marca*. La primera de ellas es un género de opinión que trata sobre las presiones que se han ejercido - y ejercen- sobre las mujeres al dejar de utilizar el sujetador. El segundo, es un género informativo que describe la respuesta pública del presentador ante las reacciones de los individuos cuando la Secretaria General de Podemos no usó el sostén en un mitin.

Antes de comenzar el análisis, se contextualizará al lector con referencias de diferentes autores sobre cómo actúan los individuos ante la presencia de presión social de grupo, la influencia que ejercen los medios de comunicación, los usuarios como productores de los textos y los cambios, tanto a nivel periodístico como social, que han producido los comentarios en las noticias.

Después de esta contextualización, se analizarán discursivamente todos los comentarios. Para hacerlo de una forma ordenada, en cada medio se realizarán tres tipos de análisis distintos. Primero, se estudiarán los comentarios independientes y los hilos y se clasificarán en subcategorías en función de la principal intención que el autor parezca que quiere transmitir. Estas son las etiquetas:

1. Aspectos negativos
 - 1.1. Ridiculizar/insultar
 - 1.2. Polemizar/sexualizar
 - 1.3. Estereotipar/juzgar
 - 1.4. Censurar/reprimir
2. Aspectos neutros
 - 2.1. Contar hechos
 - 2.2. Aportar datos
 - 2.3. Expresar dudas
3. Aspectos positivos
 - 3.1. Felicitar/aplaudir
 - 3.2. Empatizar/solidarizarme
 - 3.3. Movilizar/aconsejar/reivindicar

Después, se comprobarán cuantitativamente el número de comentarios que aparecen en cada categoría con la finalidad de sacar conclusiones sobre las actitudes que predominan en los

distintos medios. Y, por último, se estudia de quiénes provienen las intervenciones expuestas, ya que no se obtendrán las mismas formas de comportamiento por parte de hombres, mujeres o nicks. Una vez realizado todo esto, se extraerá una conclusión desarrollada que describa y explique la situación estudiada en cada medio, ya que después será fundamental para el desarrollo de las conclusiones finales.

CAPÍTULO 2: SOCIALIZACIÓN DEL INDIVIDUOS Y CUESTIONES DE VESTIMENTA

2.1. Pertenencia del individuo al grupo

Sería una utopía afirmar que nuestras acciones, pensamientos y formas de obrar las ejercemos de forma libre y sin influencias del resto, porque la realidad es que tendemos a actuar como dicta la sociedad que es correcto. Esta influencia se produce en el proceso de aprendizaje social, que forma parte de la socialización, y que Bandura define en el estudio de Suriá (2010) como un procedimiento en el que “los humanos aprenden la mayor parte de su conducta a través de la observación de modelos: al observar a los demás nos hacemos una idea de cómo se efectúan las conductas nuevas y, posteriormente, esa información nos sirve como guía de acción.” (Bandura citado por Suriá, 2010:5).

Realmente, la socialización no hace referencia a un único tipo de transformación, sino que se puede atribuir a dos evoluciones: a la del individuo o a la de la sociedad. Sin embargo, Vander Zander en el estudio de Suriá (2010) las unifica y lo define como “el proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad” (Suriá, 2010:2). Esta definición demuestra que, realmente, se trata de un proceso bidireccional donde el sujeto y la sociedad reciben influencias el uno del otro, consiguiendo así crear unas normas culturales comunes gracias al consenso social, donde el individuo acepta las acciones de una colectividad que también acepta las suyas. Es ahí, como decía Mead en el estudio de Fernández (2012), donde se origina la identidad del individuo, que “no es anterior a las relaciones sociales, sino que surge en el transcurso de las mismas.” (Mead citado por Fernández, 2012:6).

Los modelos a seguir por los que los individuos adquieren los ideales, valores e información son los llamados agentes de socialización, que varían según la edad del individuo. Por ejemplo, en la niñez, los padres ejercen una función principal en la socialización primaria, donde los aprendizajes se implantan con gran firmeza en la conciencia del hijo ante el fuerte vínculo emocional. Los progenitores no crean sus prácticas desde cero, sino que reproducen las enseñanzas que ellos han adquirido por experiencias de la socialización. Sin embargo, esta influencia parental decrece a medida que los niños llegan a la adolescencia y da lugar a una socialización secundaria cuando “se internalizan contextos sociales específicos en los que se va a desenvolver la persona una vez ya formada”. Este cambio viene de la mano de los denominados “grupos de pares” constituidos por amigos, compañeros de trabajo o grupos religiosos (Suriá, 2010; Simkin y Gastón, 2013). Además, los medios de comunicación, sobre todo ahora que cada vez más temprano se tiene un teléfono, también producen una gran influencia en la conducta de los individuos más jóvenes. Estos, a través de noticias, redes sociales y blogs formados por “grupos de pares”, se dedican a propagar los comportamientos

que deben seguir los individuos y, en relación con este estudio, las formas de vestir aceptadas socialmente.

En la socialización, especialmente en la de los grupos de pares, existen unos procedimientos a través de los cuales aprendemos las conductas sociales, como podrían ser la imitación o la aplicación de recompensas y castigos. Sin embargo, hay otros más elaborados e investigados como es el caso de la sincronía interaccional donde “los comportamientos de los individuos en el interior de un grupo tienden a ser reforzados positiva o negativamente por el resto de los miembros, lo que determina que, con el correr del tiempo, los integrantes de un mismo grupo tiendan a parecerse” (Patterson, DeBaryshe y Ramsey citados en Simkin y Gastón, 2013:14). Otro de los procesos conocidos es la comparación grupal, donde los individuos contrastan sus acciones con las normas del grupo, consiguiendo así que, si existiera alguna discrepancia en sus hábitos, se producirían ciertos cambios en la persona hasta el punto de reducirla. Esta conducta se relaciona estrechamente con la influencia normativa, un mecanismo mediante el cual los individuos adquieren las normas y tratan de evitar emociones negativas como la vergüenza o rechazo grupal. Especialmente, en la adolescencia, donde el grupo suele tener una estructura jerárquica y se definen unos roles sociales que cada sujeto debe cumplir. Además, una vez asumido el papel social, el grupo esperará que el individuo actúe en función de su posición (Simkin y Gastón, 2013).

En el caso que nos ocupa, la elección personal de un individuo sobre si usar el sujetador se verá supeditada por la comparación grupal y la influencia normativa. Es decir, si una persona se encuentra en un grupo de amigos que no conciben erradicar el uso del sujetador, es muy probable que una mujer se sienta incómoda si lo lleva y, por tanto, se reducirá el pensamiento de no usarlo. De hecho, no hace falta marcar las fronteras en un grupo de amigos, se puede hablar de grupo como sociedad: al ser un debate que se mantiene vigente en distintos espacios sociales, en función del contexto, una persona decidirá su utilización teniendo en cuenta lo que haga la comunidad y evitando sentir una exclusión. Al igual que pasará con la influencia normativa y los papeles sociales, donde el grupo actuará como dicte el individuo que tenga el poder superior (Llanos, 2018).

Esto pone más aún en evidencia que en los grupos se tienden a crear normas que influyen después en los individuos, como Sherif demostró en el experimento citado en Llanos (2018). Sherif trataba de buscar una ilusión perceptiva llamada efecto autocinético, donde en un espacio oscuro se percibe que hay un punto luminoso en movimiento aunque realmente esté inmóvil. Al iniciar el experimento preguntó a varias personas individualmente sobre la amplitud del movimiento, y cada una respondió indicaciones distintas. Sin embargo, lo peculiar ocurrió cuando al estar varios sujetos juntos, las opiniones comenzaron a semejarse. Esto demostró como, pese a que cada uno tenga una norma individual, las personas se influyen de lo que piensa el grupo y buscan un consenso, sobre todo cuando la situación no es clara de averiguar. De hecho, se volvió a preguntar a las personas por separado y contestaron lo que se había definido anteriormente en el grupo, evidenciando que habían interiorizado la norma grupal.

Este experimento demuestra que, aunque la respuesta sea errónea, podrá influir significativamente en las acciones del individuo si este se siente marginado. Dichas posturas también fueron estudiadas y definidas por Piaget, mencionado en el estudio de Suriá (2010), como “nivel preconventional” y “nivel convencional” de los individuos. Sin embargo, hay ocasiones, aunque son las menos, donde el adulto o adolescente llega al nivel postconvencional y analiza críticamente las normas vigentes del grupo, defendiendo sus valores propios. Pero es preciso resaltar que esta conducta en situaciones extremas puede llevar a la inadaptación social e, incluso, a la marginación del individuo, por lo que es poco probable que los individuos recurran a oponerse al grupo. Esto, con respecto a nuestro estudio, es una situación que podría darse: aparte de la cuestión reivindicativa sobre esta prenda como imposición, la mujer que no use el sujetador por incomodidad o porque no lo necesite, puede sentirse obligada a llevarlo solo porque el grupo considere que es lo correcto o porque sería significativamente incorrecto (por ejemplo, en situaciones como un funeral) no hacerlo. Esto crea en el individuo una percepción muy concreta del objeto y provoca que su conducta se vea totalmente influenciada con tal de no sentir la marginación, por lo que se mantendría en el nivel preconventional y convencional. En cambio, son pocas personas las que pasan a ese nivel postconvencional y se sienten suficientemente independientes como para decidir no llevar esa prenda y que no les afecten las posibles opiniones ajenas. Aunque en casos como este no sea fácil distinguir si las críticas vendrían por la diferencia de criterio respecto al uso de la prenda o por no asumir -y acatar- los hábitos sociales de corrección en el vestir que maneja el grupo"

Por lo tanto, la conducta grupal va a estar regulada por normas que han creado algunos miembros del grupo en función de los roles y estatus que tengan. Unas normas que se relacionan directamente con la personalidad de los integrantes al afectar a sus juicios y valoraciones del mundo, y que son el resultado de la aceptación y conformidad de esas directrices por parte de todos los miembros.

Este escenario se da sobre todo en la adolescencia, donde los jóvenes parecen actuar en manada ante la alta identificación con sus pares. Sin embargo, en ocasiones, en el grupo ejerce una presión de pares sobre el resto de integrantes definida por Claser y Brown (citados en Vargas, Castellanos y Villamil, 2005:4) como “hacer o dejar de hacer algo, sin importar si uno personalmente quiere hacerlo o no”. Sin embargo, de estos modelos de influencia hay varios tipos si nos basamos en la tipología de poder social de French y Raven también mencionada en el anterior estudio. El primer tipo es el reforzamiento positivo y el apoyo que los amigos se ofrecen para diversas situaciones, como empezar a consumir drogas.

Otro mecanismo es el reforzamiento negativo, en el que el individuo ve que con su comportamiento no está agradando al grupo y con tal de no sentir molestias de sus compañeros, cambia su conducta. Este tipo de influencia puede relacionarse con nuestro estudio y el uso del sujetador: si el grupo ve que una chica no lleva sostén y eso incomoda a los demás, pueden demostrar su disconformidad hasta el punto de hacer que se sienta molesta y lograr un cambio de posición. Este segundo tipo de influencia se relaciona estrechamente con el modelamiento, que sería el tercer prototipo y que consiste en que una persona imite el

comportamiento de otra cómo consecuencia de observarla. Es decir, extrapolando a nuestro estudio, un individuo puede observar como un sujeto del grupo ha recibido un castigo (como riña, broma o comentario despectivo) al usar el sujetador y ante el miedo de repetir el comportamiento y sufrir lo mismo, no lo hace.

Como se puede ver, el grupo de pares es fundamental para la iniciación de los comportamientos unánimes como para el mantenimiento y conseguir así que estas conductas se prolonguen en el tiempo (Vargas, Castellanos y Villamil, 2005).

2.2. La ropa interior y lo “íntimo”

Las acciones que el cuerpo ejecuta pueden estudiarse desde un punto de vista meramente científico, sin asociarse a símbolos sociales. Sin embargo, muchas constructivistas, como Mary Douglas (citada en Martínez, 2004), consideran que el cuerpo pertenece a una cultura y no a una identidad biológica. La autora expone que el cuerpo está ceñido a órdenes sociales que dictan nuestro comportamiento, como saber actuar correctamente en espacios concretos. Ella lo ejemplifica con el grado de volumen de la risa y explica que, mientras menos restricciones, más libre podrá ser el cuerpo para reír en voz alta. Esto convierte al cuerpo humano en un símbolo de situación, que variará su conducta en función de las culturas y de cómo se evoluciona históricamente.

De hecho, como decía Merleau-Ponty (citado en Martínez, 2004), el cuerpo siempre está ubicado en espacio y tiempo, y debemos tener la conciencia de que nuestros cuerpos son objetos que se han de mirar en determinados lugares, como la calle, donde sentimos que podemos ser objeto de críticas. Por eso, el tiempo y el espacio “ordenan nuestro sentido del yo en el mundo, nuestras relaciones y encuentros con los demás, y también, la forma de cuidar de nuestros cuerpos” (Martínez, 2004:9) De hecho, Featherstone (citado en Martínez, 2004) hablaba de que la apariencia debe ser cuidada, ya que transmite un mensaje de su propietario y, lo correcto, es que ese mensaje fuese acorde a la proyección que tienen los demás sobre uno mismo.

La creación de gustos también tiene una estrecha relación con el cuerpo, porque al final es una experiencia corpórea. Sin embargo, esta está altamente vinculada con el habitus, como por ejemplo con la comida, donde se dice que “el gusto forma parte de las disposiciones corporales de una agrupación de la clase social y los gustos por comidas especiales, por ejemplo, el caviar, se dice que son «adquiridos»” (Martínez, 2004:16). Es decir, que nuestro cuerpo está en consonancia con la posición que tengamos socialmente y, en función de ello, regula los gustos, compartiéndolo con nuestros iguales.

Lo mismo ocurre con los gustos en la ropa, en el peinado y en la presencia física. Tanto el propio individuo como el resto que le rodean tienen que estar pendientes de cumplir con los cánones establecidos. Por eso, cuando algunas personas, sobre todo mujeres, pasan por delante de espejos, se advierte que prácticamente todos arrojan una mirada sobre su imagen para corregir las posibles deficiencias que reconozcan en sí mismos en relación con la norma social. De hecho, se suele dar incluso con los cristales de los móviles, los escaparates o los coches (Heidt, 2004).

2.3. Códigos del grupo en relación con la vestimenta

Siguiendo con la idea del capítulo anterior, se observa que la moda, más que indicar qué ropa es la correcta, habla sobre la personalidad de cada uno, de cuánto nos parecemos al grupo que pertenecemos y de los parecidos y diferencias que tienen los sujetos con su entorno. Esto conlleva concebirla como un signo cultural, una idea que se ha ido adquiriendo con el tiempo y que se propaga, también, a través de los medios de comunicación. Estos se encargan de extiendan estereotipos, opiniones o valoraciones sobre la vestimenta correcta. Además, ayudan a que se impongan tendencias que después influirán en los sujetos y en cómo se comportan con el grupo (Nannini, 2016, Escobar, 2022).

En la actualidad, las personas deben salir vestidas a la calle y el hecho de optar por una prenda y no por otra, expone los códigos del contexto en el que se desenvuelve. Para hablar de ello Erving Goffman mencionado en el estudio anterior introdujo el concepto de “fachada personal”, al referirse a los modales y la apariencia del individuo, donde esta última hace referencia a la vestimenta: “la apariencia se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del estatus social del actuante” (Goffman citado en Nannini, 2016:7). Sin embargo, las prendas de ropa no solo hablan de uno mismo y de su estatus social, sino que están dotadas de significación para la sociedad y en permanente mutación en función de las formas sociales y los valores predominantes.

Por ello, el sociólogo Simmel, mencionado en el estudio anterior, hablaba sobre la moda como un fenómeno social que consiste en “la imitación de un modelo dado, y que satisface así la necesidad de apoyarse en un determinado grupo [...] Pero no menos satisface la necesidad de distinguirse, la tendencia a la diferenciación, a cambiar y destacarse” (Simmel citado en Nannini, 2016:11). Dos situaciones que aunque se perciban como contradictorias, se producen paralelamente. El individuo imita la forma de vestir porque quiere sentir apoyo e integración por parte del grupo, evitando así cualquier tipo de sanción social, censura o sentimiento de ridículo, pero a su vez quiere expresar su individualidad y romper con lo rutinario de siempre.

Sin embargo, la pregunta ante todas estas normas sociales es: ¿quién elige lo que se debe vestir? Bourdieu hablaba de una violencia simbólica al evidenciarse una imposición indirecta que se ejerce entre dominadores y dominados. Los primeros, dictan qué se debe usar y qué es lo de mal gusto, y los segundos aceptan esas directrices de forma inconsciente (Calderone, 2004). Aparentemente, puede no sentirse ningún tipo de presión en circunstancias habituales, pero solo bastará introducirse en un espacio formal para percibir un alto grado de conciencia al vestir por parte de los sujetos. Por ello, tanto el grupo como el espacio donde se sitúe el individuo son dos factores que influyen en la ropa y que cumplen con unas normas implícitas que rigen cómo debemos presentarnos ante el resto. Unas leyes que se han interiorizado de forma inconsciente y que también varían dependiendo de la hora del día.

Es preciso resaltar, sobre todo en este estudio, que los espacios también tienen género y que las mujeres sienten unas exigencias distintas a los hombres. Desde 1800 la mujer ya expresaba su deseo de adelgazar para ponerse bella y en 1930 las revistas femeninas de moda ya indicaban que “no existe la mujer fea... sólo hay mujeres que se descuidan” (Nannini, 2016:23). En estos tiempos, y con la búsqueda de la igualdad en todos los espacios, se trata de erradicar esas presiones ejercidas hacia las mujeres, pero es una realidad que el ideal de belleza no tiene la misma fuerza para ambos sexos y, como decía Ángeles Durán criada en Martínez (2004), “las normas que se refieren al campo de las mujeres son más estrictas y móviles que las referidas al cuerpo de los hombres, precisamente por su definición cultural de cuerpo/objeto o cuerpo deseado”. Un “objeto erótico ideal” que tanto denunciaba Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo* cuando hablaba del aspecto físico de la mujer y la utilización de este.

2.4. El sujetador y sus implicaciones

Los orígenes de los artilugios que las mujeres utilizaban para sostener su busto se remontan al año 1400 a.C, donde se encontraron restos de un chaleco que se utilizaba para mantener el pecho pegado al cuerpo. Durante el resto de los años, hasta la llegada del corsé, las mujeres se hacían un amarre debajo de los senos para evitar el movimiento y las molestias que pudieran ocasionar al hacer las labores.

En sus principios se utilizaba con fines meramente prácticos, pero a medida que la sociedad fue avanzando y los cánones de belleza imponiéndose entre las mujeres, esta prenda de ropa fue víctima de esos cambios y deseos, como marcar más volumen para lograr un cuerpo sexy. Un deseo que definitivamente se cumplió en los 50s con el New Look de Dior que traía la lencería.

Sin embargo, en la década de los 70 y los 80, el empoderamiento de las mujeres conllevó demandas que ponían en evidencia el reflejo del poder masculino en el cuerpo y, tras ello, surgió la tendencia del braless, donde algunas mujeres comenzaron a deshacerse del sujetador. Esta reivindicación no solo era feminista, sino también se relacionaba con una cuestión de autoestima y quisieron dejar claro que usar o no el sostén debía de ser una elección personal (Pérez y Sanz, 2021). Sin embargo, esta tendencia no se expandió entre todas las mujeres ya que actualmente sigue siendo una prenda de ropa indispensable en el armario femenino. Es una realidad que cada vez hay más variedades para que cada mujer encuentre el idóneo a lo que reclama su cuerpo, pero sigue sin haber una libertad real hacia las mujeres para que muchas dejen de usarlo.

Vera (2022) habló con expertos sobre si el uso del sujetador era una costumbre social o realmente necesario. Según la fisioterapeuta que entrevista, Marta, hay que tener en cuenta el volumen del pecho, ya que este puede hacer que la persona sienta una presión hacia delante si es demasiado grande y no tiene una buena musculatura que sujete. El problema de salud reside en que a la larga puede dar lugar a dolores cervicales, en la espalda o el dorsal, pero asegura que se podría solucionar y evitar el uso de la prensa si se tuviese la musculatura preparada y adecuada al tamaño de nuestro pecho. De hecho, Marta afirma que también es una cuestión estética e impuesta por una sociedad que reclama un pecho redondo y terso, y se busca que el sostén lo dé.

Lara, fundadora de *Talk under light*, en el artículo de Vera asegura que jamás debería ser un arma de tortura y se tiene que sentir como una segunda piel, por eso los sujetadores que se lleven deben respetar la caída y no alterarlo ni incomodar. Es preciso resaltar que el artículo, ni este estudio, pone en duda la verdadera utilidad del sujetador para muchas mujeres que sí lo necesitan, pero sí exponer que hay que hacer un correcto uso de él y, también, demostrar que para algunas no es necesario tenerlo puesto y simplemente se lleva por mera cuestión estética impuesta por el grupo.

CAPÍTULO 3: MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y COMENTARIOS

3.1. Influencias en los medios de comunicación

La Asociación Diomira en la Revista Entrejóvenes decía que de las tres funciones que tienen los medios, formar, informar y entretener, la primera es la que se tiene más olvidada. Esta crítica surgía ante la duda de educadores y familiares sobre cuánto influyen los medios de comunicación en la personalidad y la conducta de los individuos y, cabe destacar, que lo persuasores que pueden ser los medios también depende del tipo de sociedad y su posición política y económica. Por lo tanto, la opinión pública estará supeditada, en primer lugar, a cómo se propague en los canales de comunicación y, en ellos, se reflejará los valores y creencias que la población deberá adueñarse.

El poder de los medios ha sido más o menos predominante con el paso del tiempo y Álvarez-Gálvez (2012) recogió en un estudio todas las teorías que han analizado los roles de la audiencia y de los canales de comunicación a lo largo del siglo XX. A principios se creía firmemente en la teoría de la aguja hipodérmica, inicialmente llamada bala mágica. En ella, se explicaba que los medios de comunicación tenían un gran poder y que los individuos eran vulnerables y pasivos, por los que serían incapaces de rechazar los mensajes emitidos de los medios. Sin embargo, de esta conjetura no hay evidencias empíricas para demostrar que realmente se dio esa pasividad en los sujetos, pero algunos autores consideran que esta teoría fue el inicio de la investigación sobre el dominio de los medios masivos de comunicación.

Sobre los años cuarenta se dejó de considerar a la audiencia como sujetos despreocupados y pasó a reconocerse que los medios podían influir en personas porque estas tenían un prejuicio o creencia sobre el mensaje emitido. Es decir, los individuos ya no eran unos seres pasivos receptores de información, sino que reforzaban las ideas recibidas acorde a sus creencias y a las del grupo que pertenecían. Por lo tanto, las opiniones del entorno estaban fuertemente presentes en el proceso de apropiarse una nueva información.

En relación con la posición activa de los individuos, entró en juego la teoría del flujo de la comunicación en dos escalones, cuando se descubrió que los líderes de opinión realizaban un tratamiento más informal de las ideas que intercambiaban con la audiencia e influían mucho más que los medios. Es decir, los sujetos se sentían más cómodos e identificados con sujetos de renombre que con medios de comunicación en sí, por lo tanto tenían mayor autoridad sobre el público.

Años después emergió la teoría de usos y gratificaciones, que consideraba al público como un ente totalmente activo en el proceso de comunicación. El sujeto elegiría y desecharía los contenidos en función de sus necesidades psicológicas, como pasaba con los programas de radio o las telenovelas. Por ello, aunque este análisis surgió en los cuarenta, en los setenta

costraría más sentido con los distintos medios de la época y los heterogéneos contenidos que ofrecían.

Varios asesinatos en EEUU, Noruega y Corea del Sur avivaron aún más el debate de la influencia de los medios de comunicación y se le atribuyó la culpa de la violencia ocurrida a las películas y series emitidas en la televisión (Martínez de Toda y Terrero, 1998). De ahí que a finales del siglo XX, se realizase un estudio centrándose en cómo este medio influenciaba en las conductas de los individuos. Se creía que los individuos que más consumían estos mensajes serían más moldeados culturalmente. Por ejemplo, el canon de belleza que promueven los medios de comunicación y la publicidad, en especial en mujeres, repercute -y repercute- en gran medida en los espectadores. Por eso, la Asociación Diomira (2007) coinciden en señalar lo importante que es resaltar la importancia de los medios en la población y hacer conciencia de ello. En oposición, Martínez de Toda y Terrero (1998) resalta que los medios de comunicación no impactan directamente en la audiencia, sino que dependen de la interpretación de cada miembro. Esto se debe a que no hay un estudio claro que defina que, por ejemplo, la tasa de crímenes aumente cuando lo hace la tasa de telespectadores.

Actualmente nos encontramos con varias teorías que tienen una gran relevancia y poder en los sujetos: la espiral del silencio, la agenda setting, la teoría del framing y la teoría del priming, todas ellas explicadas en dos estudios por Álvarez-Gálvez (2012) y Rubio (2009). La primera de ellas decía que un individuo solo exteriorizará las opiniones si estas coinciden con las del grupo mayoritario. Un buen ejemplo de ello sería el uso del sujetador tratado en este estudio: si una persona se encuentra en un espacio más conservador, utilizará el sujetador o no demostrará la contrariedad a la prenda con tal de no sentirse amenazada con el aislamiento y la posible confrontación con el grupo.

La agenda setting, la teoría del priming y la del framing se relacionan entre sí y demuestran la influencia indirecta en los individuos por los medios de comunicación. La primera se basa en explicar que, ante el bombardeo diario de noticias e imágenes de un mismo tipo y no de otro, los medios nos ayudan a construir nuestra realidad social y dictan a qué asuntos debemos darle más importancia. A su vez, la teoría priming explica que los medios también influyen sobre cómo los individuos deben juzgar las informaciones que reciben, ya que, cognitivamente, estimulan la relación de los pensamientos en la mente del público. Y, finalmente, la teoría del framing hace referencia a cómo se construyen e interpreta la explicación de los hechos y cómo se transmiten estereotipos y percepciones que deberían ser acuñadas y entendidas por los individuos. Estas teorías, en realidad, se podrían considerar una ampliación o extensión de los principios de la teoría de la agenda setting y demuestra que esta produce efectos cognitivos que influyen en la audiencia temporalmente.

Con todo lo explicado, se comprueba que los medios han alcanzado su máximo desarrollo en la sociedad y los sujetos se han vuelto prácticamente dependientes de estos para la creación de sus ideas y opiniones acordes al contexto cultural. Aunque, Rubio (2009) señala una última conjetura sobre la modificación de nuestras creencias y percepciones y, destaca que la

influencia será mayor si los sujetos no pueden acceder a las fuentes directamente y solamente reciben información de los medios. Es decir, si los individuos no pueden conocer versiones más allá de las que transmiten los medios, los primeros crearán su opinión siguiendo la misma idea de lo recibido. Sin embargo, es fundamental indicar y analizar que la llegada de Internet ha transformado esta situación y, con lo que respecta a este estudio, el papel activo de los usuarios está modificando las influencias directas de los medios en los sujetos y rotando los roles entre persuasor y persuadido. Consiguiendo así, que sean los propios usuarios los que alcancen el poder y tengan la capacidad tanto de influir en los propios contenidos de los canales de comunicación como en la población.

3.2. Usuarios como productores de los textos

Internet alcanzó una gran masa de usuarios en sus páginas sobre los años noventa, aunque fue hace medio siglo cuando comenzó a desarrollarse. En un principio, los internautas eran totalmente pasivos y vulnerables, pero con el paso del tiempo los nativos digitales se transformaron en las audiencias empoderadas que son ahora. Estas se caracterizan por crear noticias e información periodística al tener a un click las fuentes primarias que utilizan los profesionales de la comunicación. Además, jerarquizan el contenido que reciben acorde a sus gustos, ponen en duda los datos que les envían y exigen información fiable, por lo que se percibe cierto nivel crítico en ellos. Incluso, son creadores de páginas webs con fácil acceso a todos los individuos, convirtiendo así los espacios online en sitios más dinámicos y con variedad de testimonios.

Jordán, Arias y Samaniego (2017) decían que las audiencias de los medios de comunicación tradicionales eran claras y establecidas. Es decir, los públicos se definían como consumidores de un medio en concreto y se convertían en lectores, radioyentes o espectadores, como la audiencia de telenovelas. Sin embargo, “la multiplicación de los dispositivos y la integración de múltiples funcionamientos mediáticos sobre un mismo dispositivo han desdibujado los límites de las audiencias.” (Zelcer, 2014:7). Es más, la información que recibe un usuario puede ser difundirla, interpretada y debatida en comunidades donde se crea un diálogo entre todos los participantes (Robledo-Dioses, 2017).

Aún así, es preciso resaltar que esta posición participativa e, incluso, creadora, ha ido surgiendo gradualmente y es necesario estudiarlo a través de investigaciones como las de Robledo-Dioses (2017) y Yilin (2014) para conocer el papel tan influyente que tienen los usuarios a día de hoy y cómo han cambiado las páginas webs.

En sus inicios, sobre los años 90, comenzó la llamada Web 1.0 donde solo se podía consumir contenido y no se podía integrar al usuario ni como creador de comentarios ni de datos. La información se recibía de forma pasiva y los propietarios de las páginas webs tenían el dominio completo de estas. Durante este tiempo el periodismo no se vio fuertemente afectado ya que simplemente traspasó el contenido de sus medios tradicionales a los sistemas digitales, y el receptor captaba lo que el medio decía sin discutirlo o ponerlo en duda. Entre la Web y los usuarios se mantenía el mismo modelo unidireccional de comunicación que en los medios tradicionales: emisor-receptor.

En cambio, la situación se transformó sobre los años 2000 con la proliferación de las puntocom, donde ya se podía hablar de un usuario activo con el nacimiento de la Web 2.0. Esta contenía blogs, comentarios, e, incluso, redes sociales donde el sujeto ya tenía un papel importante. La primera red social que se creó fue Sixdegrees.com, que agrupaba a la red de amigos para que se enviaran mensajes en función del grado de relación que tuvieran. Por otro lado, el primer blog de la historia se llamaba “What’s new in ‘92” y en él se publicaban opiniones, cuestiones personales y se colgaban fotografías. Con el paso del tiempo

evolucionaron y comenzaron a publicar informaciones periodísticas, pero se diferenciaban del modo tradicional de informar porque producían contenido más interactivo y obtenían el feedback de los lectores. Esto se vio reflejado en el periodismo, que comenzó a adoptar unos elementos digitales innovadores como los links, el hipertexto y la multimedia, consiguiendo así diferenciarse de los artículos impresos.

Cedillo (2007) asegura en su investigación que los blogs eran una herramienta que tensionó a los periodistas al verlos como un desafío, sobre todo cuando las audiencias estaban mejor informadas que los propios reporteros. Sin embargo, Dan Gillmor, editor de *The San José Mercury News* le relató que la audiencia le hacía ver cuando no estaba en lo correcto. “Me hizo darme cuenta de algo: mis lectores saben más que yo. Esto llega a ser una gran oportunidad, no una amenaza, porque cuando pedimos a los lectores su ayuda y conocimiento, ellos están dispuestos a compartírselos y todos nos podemos beneficiar”. (Dan Gillmor en Cedillo, 2007:14).

La era 3.0 fue operativa en 2010 e incluía totalmente al usuario y permitía personalizar las búsquedas de estos para generar información de su interés. La web 3.0 comenzó a actuar de forma “inteligente” y, el periodismo, se vio completamente influenciado por la participación de la audiencia en la creación de noticias a tiempo real sin que los sujetos tuvieran que salir de sus casas. Por lo tanto, los usuarios ya no son meros lectores, oyentes o telespectadores, sino que son individuos que pueden participar activamente y dar a conocer su opinión sobre la noticia en cuestión.

Es una realidad que la interacción de la audiencia con el medio ha cambiado, pero también el medio y los periodistas se pueden ver beneficiados con los nuevos métodos. Ahora hay muchas más posibilidades de conocer mejor al público, como analizando las listas de contenidos más vistos, investigando el número de clicks en una noticia, las informaciones que más se consumen o la permanencia del usuario en una página (Justel, 2012).

Asimismo, Canavilhas investigó cómo la distribución de noticias en las redes sociales, incrementa el número de lectores de un medio hasta estrechar la relación entre estos y formar comunidades. Así, el medio conseguirá que los usuarios le otorguen más fidelidad al sentirse pertenecientes a un grupo. Por ello, ante el aumento de lectores gracias a las redes sociales, Internet pasa a convertirse en un mercado más que un mero canal. Esto conlleva una mayor o menor circulación de contenidos mediáticos en función de la participación de los usuarios, obligando a que los medios contratasen un personal encargado de gestionar el contenido de las redes sociales para llegar a más audiencia (Canavilhas en Justel, 2012).

Otro tema a tratar es lo sencillo que es tener una página web con todas sus funciones, algo que expuso Domingo (2005) en su estudio. En la actualidad, se puede comprobar que no se necesita más de un centenar de euros para pagar un dominio en la web. Incluso, se puede obtener gratuitamente aunque limite la cantidad de información que el usuario pueda ofrecer. Es más, el conocimiento técnico que hay que tener para publicar en estas páginas es mínimo

y con solo añadir textos e imágenes y validar los cambios sería suficiente para publicar información.

Sin embargo, no todos los periodistas están de acuerdo con esta masiva participación y, como apunta Sintés, “podríamos decir que las posibilidades de la tecnología digital empujan a los mass media hacia el polo de aquello interesante más que hacia el de aquello importante” (Sintés en Justel, 2012:13). Esto conlleva que las decisiones editoriales dejen a un lado lo que es de interés público por aquello que es el interés del público, llegando a que se reestablezca la agenda informativa de los medios y se pase a una agenda más ciudadana. El problema reside en, como dice Halpern, que muchos no cumplen las medidas que los profesionales de la comunicación sí que hacen para hacer sus productos periodísticos, como filtrar la información o evitar dar opiniones personales, y esto puede acarrear que los contenidos sean débiles y pierdan credibilidad (Halpern, 2009). De hecho, esto mismo se puede ver reflejado en este estudio: el hecho de que los medios promuevan constantemente información que el pueblo exige supone que se hable de temas, como el uso del sujetador, que están a la orden del día y en debates públicos. Además, implica que muchos de los sujetos que los abordan no estén totalmente informados y, lejos de transmitir una información contrastada por especialistas sobre su uso, exponen en sus textos valoraciones personales que retroalimentan el estereotipo extendido en la sociedad. Esto conlleva una enorme influencia sobre muchos sujetos que se crean una idea equivocada.

Como se puede ver, los usuarios ya tienen una total libertad para el acceso a múltiples páginas webs donde dejar sus contenidos y opiniones sobre los acontecimientos actuales. De hecho, lo relevante es observar cómo han conseguido el poder sobre los medios de comunicación hasta el punto de influir en sus agendas y en las opiniones de los internautas que los leen.

3.3. Los comentarios en las noticias

La participación de los individuos en los periódicos no es un método inusual. Desde el siglo XVIII, en Inglaterra, los periódicos solían dejar un espacio en blanco para que los lectores incorporasen comentarios a sus familiares o amigos y se los pudiesen enviar, como una carta. Sin embargo, con la llegada de la antigua Web, o Web 1.0, las intervenciones de los usuarios se vetaron hasta que llegaron la Web 2.0 y la Web 3.0, aumentando las posibilidades de interacción de los usuarios en los contenidos periodísticos con un método: los comentarios en las noticias digitales (Moya, 2015). Un nuevo procedimiento a través del cual los usuarios pueden participar, demostrar sus opiniones e, incluso, influenciar a la población y al medio. Como decía Justel (2012), este nuevo sistema permite la producción de un debate entre sujetos, pero habría que civilizarlo y combatir los defectos que tiene, como la posibilidad de insultar desde el anonimato o la falta de argumentación en los discursos.

Moya (2015) decía que esta forma de comunicación entre sujetos era bastante extraña y llamativa y conseguía replantear las fronteras del espacio. Por un lado, los mensajes publicados en la red son interpersonales, prácticamente entre dos personas o más. Sin embargo, son transmitidos y expuestos a un público masivo. Una forma de comunicar muy peculiar y poco comparables con otras, como el graffiti.

Los lectores, con este nuevo método, participan en la divulgación de información y en su creación, ya que pueden aportar datos nuevos en los comentarios. Por lo tanto, el contenido ya no sigue una única dirección de emisor a receptor, sino que también vuelve a este primero aportando datos de interés (Moya y Carrió-Pastor, 2017).

Esta interactividad entre los individuos produce una mayor atracción hacia el espacio web donde se está dando el diálogo, ya que el feedback que recibe el usuario productor le genera emoción. Al incrementarse la sociabilidad entre los usuarios y el sentido de comunidad, la información recibida de la noticia ya no será neutra porque el grupo habrá producido cambios en nuestra percepción y en las posteriores opiniones que publiquemos (Halpern, 2009).

Halpern (2009) también citaba en su investigación la observación de Deuze, que decía que en muchas ocasiones los sujetos en los foros de discusión disfrutaban leyendo los comentarios de otros, pero eso no implica que ellos también vayan a estar interesados en contribuir. Aún así, independientemente de la intervención del lector, el sitio web produce un mayor nivel de credibilidad que aquellos que no tienen un espacio para comentar.

Una problemática mencionada antes, y que se expone en el Blog de Medios (2020), es la violencia verbal en los periódicos digitales. Los lectores ya no solo comentan sus opiniones, sino que también entran en disputa con los otros, consiguiendo que lo que se palpe sea un clima de toxicidad en vez de un cúmulo de ideas beneficiosas para la audiencia y los mismos periódicos. Lo mismo decía el periodista Orge Castellano que analizó los comentarios en 2021 de ElDiario.es, ElEspañol.com y ElConfidencial.com. Él llegó a la conclusión de que

muchos de los comentarios no eran importantes para la noticia y simplemente hacían ruido, consiguiendo así que las personas que argumentaban y ofrecían información de interés fuesen las menos.

Dependiendo del medio, estas intervenciones debían someterse a varias reglas que garantizaran un respeto entre usuarios. Al principio y cuando la situación era más controlable, se encargaba a un moderador de publicar los comentarios en función de si cumplían ciertas formas de convivencia. El problema surgió cuando esta participación se hizo cada vez mayor y los moderadores no podían controlar tanta abundancia de información, por lo que se buscó que fuesen filtrados por un sistema de gestión automático de la página web Moya (2015).

Este asunto también fue tratado por Javier Pastor (2015) cuando entrevistó a varios periodistas y opinaron sobre la moderación. Ellos comentaban que hacerlo manualmente era imposible ante el volumen de información, por lo tanto, era mejor combinar la moderación manual con la automática. Esta última detectaba conductas inapropiadas y después, las eliminaba un profesional. En el diario.es le dejaron el poder del filtro de comentarios a los socios. Es decir, todos los lectores podían intervenir y comentar, pero los socios podían eliminar los que cumplieran con una conducta incorrecta.

En otros periódicos, como *El País*, que interesa en este estudio, hay niveles de “superusuario” que aportan confianza al medio y no se les suele revisar sus mensajes porque suelen hacer críticas constructivas. De hecho, en este medio se han tenido que acudir a empresas que gestionan estos temas ante la imposibilidad de poder hacerlo ellos mismo. Situación que comparte con *Marca*, un periódico también fundamental para este estudio, y que indica también el cúmulo de trabajo que tienen. En este caso, la forma de solventarlo ha sido con la postmoderación, que elimina un total de 40% de comentarios recibidos, ya que en el contenido deportivo, los insultos y la agresividad predominan más que en cualquier otro tipo de contenido periodístico. En el caso de su posmoderación, una empresa filtra los comentarios entre publicados, eliminados y dudosos, y estos últimos son evaluados por moderadores. Por ello mismo, muchos usuarios que saben que están incumpliendo las leyes, cambian las letras del mensaje para que la empresa no lo detecte (Javier Pastor, 2015; López-González y Guerrero-Solé, 2014).

Moya (2015), en su estudio, realizó una clasificación sobre los cuatro tipos de comentarios que en la red se pueden encontrar y que todos cambian en función de la personalización (hacia quién va dirigido) y la exclusividad (el público al que está expuesto). Este estudio ha sido fundamental introducirlo aquí, sobre todo porque en el capítulo posterior, que consistirá en un análisis de comentarios, será necesario conocer los tipos de respuestas que se dan a las noticias escogidas. Principalmente porque será fundamental ver la relación que tienen los sujetos con el grupo al exponer ciertas opiniones y conocer cómo actúan en función del público que los lee.

El primero de ellos es el comentario que no tiene destinatario, uno de los más comunes de encontrar. Este usuario simplemente da su opinión de un tema hacia una audiencia masiva, por lo que su exclusividad es menor al igual que su personalización, ya que no está dirigido a un particular. El segundo tipo es el que se hace a un destinatario concreto que ha comentado anteriormente. Al estar dirigido a alguien, tiene una mayor personalización y una mayor exclusividad, aunque no por eso deja de estar totalmente expuesto hacia una audiencia. El tercer tipo de comentario sería a un referente, es decir, a una figura pública que forma parte de la noticia y que todos los usuarios conocen. Este modelo en cuestión tiene una personalización menor que el segundo pero mayor que el primero, porque, aunque esa persona sea conocida por todos, sí que tiene un receptor en concreto. Y lo mismo le sucedería con la exclusividad, que, aunque tenga un destinatario y sea menos percibido por el público, sigue estando al alcance de todos.

El último tipo sería el mensaje que va dirigido al resto de usuarios y a los que se les alude en el propio comentario. En este se presenta mayor personalización que el primero, pero menor que el segundo y el tercero porque sí que insinúa que va hacia un receptor. Y por otro lado, presenta la misma exclusividad que el primero porque está dirigido a todos y al alcance de ellos.

Concluyendo todo lo tratado, los comentarios en los medios digitales es un nuevo método que aporta tanto situaciones favorables y enriquecedoras como momentos de crisis. Como decía Justel (2012), ceder a los usuarios poder sobre el medio hace que la imagen que se tenga de este se pueda ver manchada, pero, a su vez, no se puede concebir eliminarlos porque sería censurar a los internautas y perder tráfico, además de relación y afinidad con el canal comunicativo.

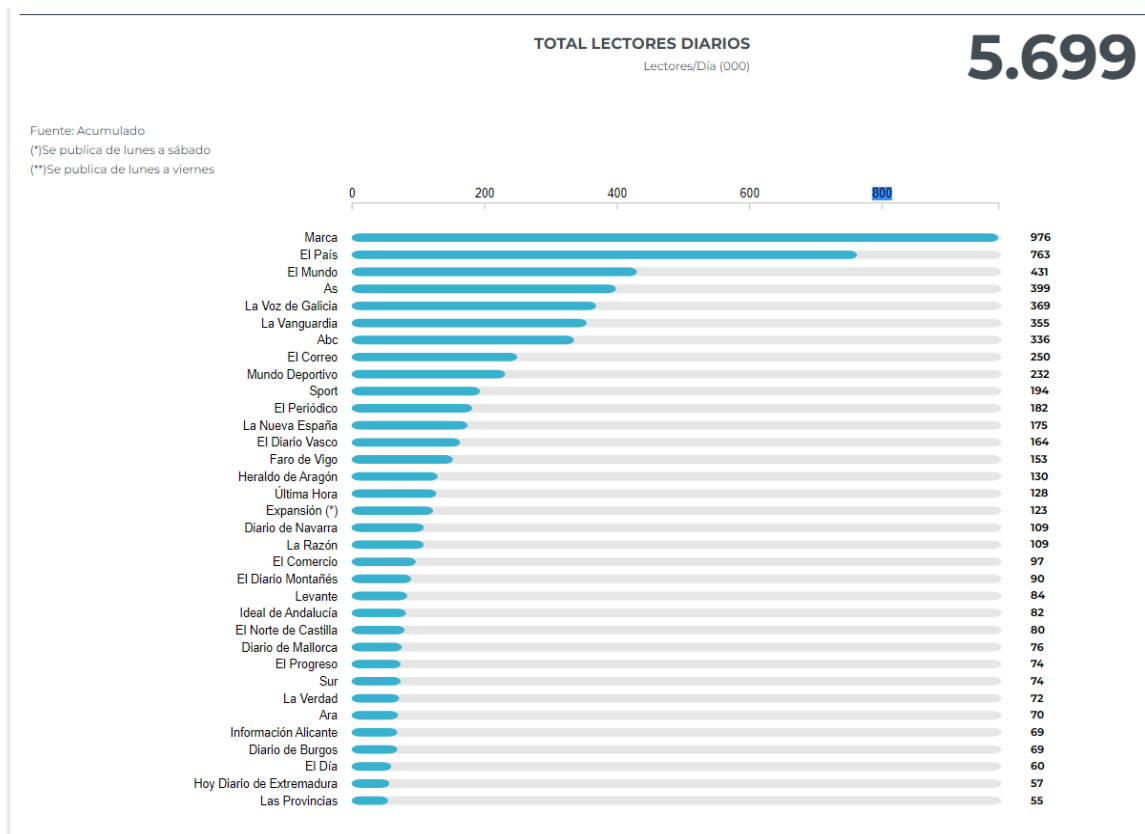
3.4. Diferencias entre *El País* y *Marca*

Antes de comenzar a desarrollar el epígrafe, es importante señalar que este estudio va a centrar la atención en dos periódicos: *El País* y *Marca*, dos medios que aparentemente no contienen nada en común salvo que son los que más tirada tienen en España. La elección de estos dos canales comunicativos no fue espontánea, sino bastante meditada. Al inicio del planteamiento y la búsqueda de información, llamó mucho la atención cómo el diario *El País*, y sobre todo su público, trataba y argumentaba positivamente las reivindicaciones que venían de la mano del uso del sujetador. De hecho, produjo tranquilidad el hecho de apreciar que, aunque no estuviesen de acuerdo con su eliminación, la mayoría de ellos argumentaban con respeto y de forma razonada su posición. Sin embargo, esa tranquilidad se esfumó y pasó a incomodidad al comprobar que en una noticia de *Marca*, que trataba exactamente el mismo tema, los comentarios eran soeces, sexualizaban y estaban muy alejados de una argumentación sensata.

Esto no quiere decir que una audiencia sea más culta que otra, sino que es posible que se trate de dos públicos totalmente distintos tratando una noticia similar desde dos perspectivas opuestas e igual de válidas, aunque no puede descartarse esa situación social por la que una misma persona se comporta de forma muy diferente cuando se encuentra en un determinado grupo u otro. Por ese motivo, en este estudio tenían que tener espacio las dos, porque es poco científico elegir solamente una postura y no mostrar la verdadera realidad o gran parte de ella.

Marca, un diario fundado en 1938, consiguió una imagen prestigiosa al consolidarse como referente en información deportiva durante varias décadas. En su plantilla, cuenta tanto con periodistas jóvenes como veteranos repartidos por todos los rincones de España, para poder así ofrecer la información deportiva más relevante de cualquier lugar a su público. En el papel, se encuentran, según EGM, unos 976 lectores diarios, consiguiendo liderar el primer puesto de diarios más leídos en España.

En las redes sociales es un diario muy consumido por adolescentes: 3.9 millones de seguidores en Instagram y 6.4 millones en Twitter. Cuando hablamos del público en cuanto al género, los hombres predominan como lectores de este medio un 60% (Piferrer, 2023).



El País, en cambio, surgió por primera vez en 1976, seis meses después de la muerte de Franco y unos 30 años después que *Marca*. En su cabecera tenía el lema “Diario independiente de la mañana” y ha conseguido ser el diario líder durante 30 años, tal y como lo demuestra EGM, donde lidera el segundo puesto (Sabés, 2008).

Con respecto al contenido que suelen publicar, partimos de la base de que *Marca* trata todo el campo deportivo, especialmente el fútbol. Sin embargo, en *El País*, es preciso destacar que, aunque es un medio generalista que suele tratar temas nacionales, los autores de los mismos artículos suelen participar en ámbitos universitario-académicos especializados en cultura y política, por lo que se palpa cierto prestigio en las informaciones laboradas. Aún así, es un diario que pretende tener una conexión con sus lectores y la mayoría de sus temas son problemas políticos, sociales o económicos tratados desde un punto progresista y analista. (Moreno, 2001). En redes sociales, también tienen un gran número de seguidores por lo que alcanzan a un público joven, aunque con menos influencia que *Marca* en Instagram: 1.5 millones de usuarios en la mencionada red social y 8.7 millones en Twitter, donde sí que lideran en información.

CAPÍTULO 4: ESTUDIO DEL CASO

Como se dijo al inicio de punto anterior, la elección de *El País* y *Marca* fue bastante meditada por las diferencias que se aprecian entre uno y otro: el público que los lee, los contenidos periodísticos que cubren, su forma de enfocar las noticias y, desde luego, los colaboradores que se encuentran en la plantilla del medio. De hecho, sería muy interesante estudiar todas estas cuestiones, pero nos alejaríamos de la verdadera preocupación de este trabajo: la influencia de los comentarios en personas vulnerables y que están todavía en la formación de su personalidad. Esto nos lleva a que, relacionándolo con la preocupación, nos quedemos con la primera de las diferencias “el público que los lee”, ya que la razón de trabajar con dos medios tan diferentes es la de obtener una prueba lo más cercana posible de cómo, a través de sus comentarios, están representadas personas de distintos ámbitos sociales, y el efecto que ello pueda tener sobre una población sensible y/o vulnerable. Por ello, se estudiarán los comentarios de *El País* extraídos de la columna “Ni sujetadas ni sostenidas” de Najat El Hachmi y la noticia de *Marca* “Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones”” firmado por SMM. Es preciso señalar que estamos tratando de dos tipos de texto de distinta índole y que, por eso, no deben compararse nunca en su totalidad. Sin embargo, en el caso que nos compete, no estamos comparando textos, sino comentarios dentro de un mismo ámbito temático.

El análisis se realizará de tres maneras y tocando distintos puntos en cada medio. Primero se realizará un estudio de los comentarios sueltos e hilos (se empieza a considerar así cuando hay una respuesta a la intervención). Estos se etiquetarán en función de la intención del usuario: comentario negativo, entendido como una forma de incomodar a alguien; “neutro”, como que no hay una intención de incomodar o apoyar, simplemente de contar algo que suma al debate; y positivo, como postura que reivindica y apoyan los sujetos.

Tras esto, se estudiarán cuántos comentarios hay de cada subcategoría y qué conlleva tanto en los usuarios que los leen como en el propio medio. Y, finalmente, se analizará cuál es la identidad de los comentarios escritos y si provienen de hombres, mujeres o personas ocultas tras un nick. Esto último será fundamental para el análisis ya que el creador del comentario meditará lo que redacte y cambiará sus formas de dirigirse a los otros si se le puede identificar con el contenido o no.

Es preciso señalar que en los hilos se representan fidedignamente situaciones sociales en las que se observan comportamientos de los sujetos en el grupo y no solo la expresión de una opinión. A través de un hilo podemos sacar en conclusión lo que ocurriría si en la práctica dijéramos o hiciéramos algo: qué pensaría el grupo, cuántos se adherirían a nuestra causa o contra nosotros, si se callarían, etc. Por eso es fundamental hacer hincapié en ellos.

La forma en la que se situarán los comentarios en subcategorías en función de la intención, será así:

1. Aspectos negativos
 - 1.1. Ridiculizar/insultar
 - 1.2. Polemizar/sexualizar
 - 1.3. Estereotipar/juzgar
 - 1.4. Censurar/reprimir
2. Aspectos neutros
 - 2.1. Contar hechos
 - 2.2. Aportar datos
 - 2.3. Expresar dudas
3. Aspectos positivos
 - 3.1. Felicitar/aplaudir
 - 3.2. Empatizar/solidarizarme
 - 3.3. Movilizar/aconsejar/reivindicar

En esta clasificación, los comentarios se reúnen por grupo de acciones relacionadas con intenciones similares. Es decir, la barra que separa los verbos no indica que estos sean sinónimos, sino que son acciones con una intención parecida pero con matices distintos.

Evidentemente, existe una gran probabilidad de que muchas intervenciones se puedan encasillar en varias subcategorías, ya que muchos de los individuos pueden intentar expresar varias posturas a la vez, o, incluso, no saber qué quieren demostrar y pretenden que se entienda por el contexto. Aunque, aún así, se elegirá la posición que más “destaque” o la que se perciba como primordial y se justificará el motivo de esa elección. También se debe tener en cuenta que, en los hilos, pueden aparecer distintas posturas en función de cómo se enfoque. Es decir, un usuario puede estar de acuerdo con otro pero haber escrito un comentario denigrante. En este caso, se le situará en la subcategoría que se estime que produzca más efecto a un mayor número de personas.

4.1. Clasificación de comentarios de *El País*

En primer lugar, se realizará el análisis de los comentarios de la columna mencionada anteriormente de *El País*. En este caso, los comentarios a estudiar son 68, dejando a un lado 3 que carecían de importancia al ser correcciones ortográficas por parte de los lectores.

La autora comienza el texto hablando sobre ella y sobre cuando se reía porque las mujeres querían eliminar el sostén, sin darse cuenta de que era ella misma la que sufría las consecuencias en su piel de utilizar el sujetador. Exponía que “a través de la publicidad” le llegaban mensajes de que las personas con el pecho grande eran mal vistas en la sociedad. Ahora, se ha dado cuenta de que no ve razón anatómica para llevar el sujetador ya que este es el primero que genera problemas en el cuerpo de la mujer.

1. Aspectos negativos

1.1. Ridiculizar/insultar

A. lourdes alonso

Vaya trauma ridículo. No se lo van a creer pero hay sujetadores baratos y cómodos. Y creo que los niños también usan calzoncillos que les sujetan bien sus testículos por lo mismo que yo uso sujetador: por comodidad. Pero vamos, que no hay que hacer ninguna revolución para no usarlo a estas alturas pordiossss

B. Mikel telletxea

Bonito artículo. Sigue cabalgando

C. David Klausner

“sujetador : prenda estética y sobre todo UTIL....pero ya se sabe que a los progresistas no nos gusta eso de la utilidad

D. Judith Falquez

Veremos una generación de pechugas a la plancha!

E. Rosana Roix

Sinceramente, plantear en el SXXI que no llevar sostén es una especie de "conquista de la mujer" me parece una solemne tontería. Para esto ha quedado el feminismo?

Llevar o no sostén será una opción de cada una, digo yo vamos. Plantear que quien lleva sostén es por "imposición del patriarcado" o algo así simplemente es ridículo.

F. Mercedes Sánchez

“Yo no veo razón anatómica para llevar sujetador.”

Permítame decirle que ese argumento es válido solo si se tiene poco pecho o no se mueve del sofá. Realizar ciertas actividades sin el puede resultar mucho más molesto que llevar dicho elemento de tortura.

Como se puede comprobar, todos estos comentarios tienen una base negativa sobre el contenido de la columna tratada. Es más, se perciben todo tipo de intervenciones: insultos a

los lectores, infravaloración del feminismo o separar el uso del sujetador de una cuestión patriarcal. El problema reside en que el hecho de entender el debate como una cuestión ridícula puede conllevar que muchas mujeres se sientan poco escuchadas si para ellas el no utilizar el sostén es un gran paso. Por lo tanto, se puede llegar a minimizar un sentimiento muy presente en muchas mujeres e influir en gran medida en ellas si varios de estos comentarios, además, provienen del público femenino.

G. Alfredo Font

llo que hay que aguantar en EL PAÍS es inverosímil

Respuesta:

Javier Sánchez

No leas EP. Dedícate al ABC, El Mundo, La Razón, etc. Seguro que entonces estarás muchísimo mejor informado (je je je je).

En este pequeño hilo los dos usuarios masculinos tratan de criticar al periódico y ridiculizar a sus lectores. Se podría etiquetar como “empatizar”, ya que entre ellos hay cierto apoyo, pero es mucho más importante el peso del mensaje de cara a los lectores de El País que el soporte entre ambos. La influencia en mujeres sobre el uso del sujetador sería mínima, aunque se conseguiría generar rechazo y una mayor polarización política entre sujetos de ambos periódicos. Incluso, retroalimentarían el pensamiento extendido de “hombres votantes de la derecha por estar en contra del feminismo y mujeres votantes de izquierda por ser las más reivindicativas”.

H. HUGO PETRONAX

¡Pero qué malo, malísimo, es el patriarcado! Cada día nos enteramos de una más de sus muchas felonías! ¿Y lo de obligar a las mujeres a ir a la peluquería, y a maquillarse, y a pintarse las uñas, y a lucir las piernas, y a depilarse, y a preocuparse tanto de su apariencia, y a...? Y siempre a golpe de látigo. Creo que El País debería mirarse el nivel de algunos colaboradores.

Respuesta:

Josefina Martínez

Efectivamente el patriarcado es malísimo. Usted no puede haber vivido los comentarios y miradas babosas de muchos hombres al ver a una mujer que no lleva sujetador. Yo sí.

Respuesta:

HUGO PETRONAX

Por eso lo llevan también las ancianas. Y las jóvenes, para evitar esas miradas a los pecho, se pusieron minifaldas. Todo para eludir sentirse atractivas, eso tan insoportable.

En este caso encontramos una discusión que parte desde el primer momento de intentar ridiculizar los debates de las mujeres y las situaciones que estas viven. Por eso, se obtiene una respuesta de Josefina donde se percibe cierto enfado y que podría etiquetar el debate como “polemizar”. También se podría destacar cómo intenta reivindicar lo que sufren las mujeres.

Sin embargo, Hugo continúa invalidando e infravalorando el panorama que redacta la autora del texto.

Una discusión social que reproduce una circunstancia que se suele dar entre hombres y mujeres cuando ellos no entienden la situación que viven ellas y estas tratan de defender su posición al máximo.

1.2. Polemizar/sexualizar

A. Filoxeno de Citera

Una batallita cultural más, del feminismo progre de todos los días de EP. La que quiera llevar sujetador que lo lleve, la que no, que no lo lleve. Fin de la historia.

En principio puede parecer un comentario que se posiciona a favor de la libertad de cada uno, pero haber escrito “feminismo progre de todos los días de EP” puede producir el ataque de una comunidad que sí apoya los temas del periódico.

B. GONZALO FEIJOO

¿Qué tendrá que ver la corbata, o el sostén con la libertad? Es una opción personal, las opiniones ajenas no sirven.

Respuesta:

Josefina Martínez

Pero se puede opinar, no? Para mí es una liberación quitarme el sostén al llegar a casa. Es más estoy intentando usarlo cada vez menos.

En esta discusión se evidencia un claro ejemplo de dos posturas que son distintas y han producido un choque de ideas. Por ello, el hilo se etiqueta en “polemizar”, aunque no sea tan grave como la propia palabra suena. Realmente, pese a que se perciba cierta tensión en la respuesta de Josefina, no se faltan el respeto el uno al otro ni hay una discusión muy prolongada.

El comentario de Gonzalo, al principio, puede dar una ligera sensación de que tiene dudas al elaborar una pregunta, pero realmente lo que trata es de restarle importancia al debate. Como se deduce que para él carece de sentido, Josefina ha tratado de expresar lo vital que es para algunas librarse del sujetador, por lo que se palpa cierto tinte reivindicativo en su respuesta. Esto conlleva que a ella se le perciba, incluso inintencionadamente, cierta molestia ante la respuesta de él. Un debate social que es probable que se desarrolle con frecuencia en espacios presenciales porque a las mujeres les conlleva un gran esfuerzo realizar ciertas acciones que, aunque aparentemente pueden parecer comunes y simples, tienen un alto valor simbólico, como desprenderse del sujetador. Es por ello, que ver infravalorado el debate por un hombre que no vive ni hace el esfuerzo por entender esta situación, puede generar molestia.

C. Jorge Plaza

Cuantas menos mujeres llevan sostén, más mujeres se siliconan las tetas. Curiosa forma de liberarse.

Respuesta:

Josefina Martínez

Es decisión de cada una. Más curiosas son las operaciones de alejamiento de pene.

Respuesta:

jorge Plaza

La contradicción entre lo que pasa de verdad (silicona) y el rollo que nos quiere colocar la autora es patente. No pretenda desviar la atención.

Respuesta:

juan José Parera

En España se realizan unas 16.000 intervenciones quirúrgicas de cirugía estética sobre el pecho cada año, que no derivan de reconstrucción por otros motivos. No sé valorar si son muchas o pocas. En todo caso muchísimas menos que el número de mujeres que no emplea sujetador de manera continúa.

Respuesta:

Jorge Plaza

Ponerse tetas cuesta dinero. Bastante dinero. Quitarse sostenes, lo ahorra. No sea tan literal, compare las tendencias, que son contradictorias, y no las cifras absolutas.

De por sí el comentario que inicia la confrontación ya es bastante llamativo porque podría buscar polemizar desde un principio. La respuesta de Josefina, en parte, busca defender su postura y su opinión, pero su intención principal es contraatacar. De ahí el motivo de haber hablado de las operaciones de penes. En la contestación de Jorge se percibe más claramente el intento de atacar, incluso, se palpa cierta tensión cuando él personaliza el mensaje: “no pretenda desviar la atención”. Sin embargo, lo curioso aquí es la aparición de Juan José, ya que de él se obtiene un comentario más respetuoso, una posición más calmada y un intento de explicar algo con la pretensión de hacer entender, solidarizarse con la causa y demostrar unos datos. Sin embargo, su compañero en desacuerdo con él y probablemente bastante furioso, vuelve a atacarle escribiendo un mensaje a un destinatario concreto (Moya, 2015). Es bastante probable que Juan José, al ver la respuesta recibida, haya preferido no continuar con la discusión al captar que no era un debate sino una lucha de opiniones en la que no se escucha al otro.

El problema que generan este tipo de confrontaciones donde se habla de un tema tan candente, es que al estar discutiendo y no buscar entender todas las situaciones, los sujetos se van a posicionar de forma muy radical, incluso cuando otro intente contestarle más relajado. La situación se ve clara con Juan José y Jorge, donde uno ha tratado de aportar datos de forma tranquila y el otro ha buscado más la confrontación y que no le criticasen. Al final, si este tipo de situaciones se extrapolan a una situación social presencial, lo que ocurrirá -al igual que ha pasado aquí- es que la persona que no esté alterada, pero sí en contra de lo que expone el usuario principal, sienta cierta presión y no hable más para no buscar respuestas negativas.

D. Procopio de Caesarea

Lo vengo diciendo: Una pléyade de mujeres jóvenes están arruinando a este periódico. Ustedes verán.

Respuesta:

Josefina Martínez

Pues use usted sujetador y a lo mejor la entiende.

En este caso se evidencia que la intención principal del primer sujeto es criticar e insultar a las colaboradoras del periódico. Es más, es bastante probable que haya sentido su opinión respaldada y protegida al escribirla tras un nick. En el caso de Josefina, que ya ha aparecido en varias intervenciones y con posturas similares, es evidente que trata de atacar al usuario, pero también reivindicando su postura. El hilo, en general, representa una situación polarizada: los que están a favor y en contra, lo que es bueno y lo que es malo. Un claro ejemplo de lo que sucede con temas de este tipo que se asocian a cuestiones ideológicas.

E. Sofonisba Lechugales

Usar o no sujetador es una opción personal, peor veo las pezoneras para ocultar que se tienen pezones o que no se marquen con la ropa, eso sí es discriminatorio y una chorrada. Lo que es cierto es que las mujeres (sobre todo las españolas) no saben encontrar la talla y la forma perfecta del sujetador más adecuado a sus características, por eso molestan tanto. Hoy hay sujetadores para todos los gustos pero también mucha tontería (como siempre) con las modas, igual que con los tacones, otra tortura a la que muchas se prestan voluntariamente.

Respuesta 1:

Pilar Varo

Bueno, usted toca el punto básico: en nuestro país los sujetadores son casi de talla única, 90, 95... de contorno... pero luego la copa aumenta proporcionalmente y resulta que o nos sobra media copa o nos aprietan y encima lo de los aros es un invento del diablo, porque se clavan, tampoco se adaptan a la forma del pecho. Y los precios también son alucinantes. Pero debe de haber mujeres que los siguen comprando, claro. Para cuándo diseñar sujetadores cómodos y para todas las edades? Mientras tanto, como dice el artículo, habrá que prescindir de ellos.

Respuesta a Pilar:

Sofonisba Lechugales

En casi todos los modelos, sobre todo, en casas especializadas, puede encontrar copas desde la A, la más pequeña, hasta la copa D o E más grandes en cada talla.

Respuesta 2:

Josefina Martínez

Esa generalización de que "las mujeres no saben encontrar las tallas" me parece exagerada. Algunas sí que somos capaces de comprar el sujetador adecuado, a lo mejor usted no sabe. Es su problema. La vendedora puede asesorarla. Tacones y sujetadores, para mí dos torturas innecesarias.

En este caso nos encontramos con una confrontación más que un mero debate de datos, aunque también podría clasificarse ahí. El comentario de Sofonisba se podría etiquetar en varias categorías: podría ser un aspecto reivindicativo porque hace una mención sobre lo en

contra que está tanto de los tacones como de las pezoneras, pero se percibe una cierta intención de polemizar al haber escrito que “las mujeres no saben encontrar su talla”. Sin duda, soltar ese comentario te sitúa en contra del público al que va dirigido la noticia y te deja a ti como superior.

La primera respuesta que recibe por parte de Pilar parece venir con una intención mucho más relajada, ignorando el ataque hacia el público femenino y demostrando que, en su caso, sí que conoce cómo funcionan las tallas. Ante esa postura relajada, Sofonisba adopta la misma y le responde con más datos. Evidentemente las dos tratan de demostrar que conocen del tema, pero se palpa un ambiente de respeto y tranquilidad. Este desaparece al llegar Josefina y escribir un comentario de mayor contraataque a la primera, aunque la discusión acaba ahí y no se recibe una segunda respuesta. Esto puede ser porque Sofonisba sintió cierto clima de crispación y no veía conveniente continuar discutiendo si no era en un debate sano. Aún así, conviene señalar que las polémicas entre mujeres, como es este caso, tienden a ser mucho más relajadas y respetuosas que las que se producen cuando algún hombre interviene, como el posterior hilo.

F. Alberto Villa

El otro día vi a una chica por la calle que iba sin sujetador y con unos vaqueros ajustados al máximo, y pensé: esa chica se pone lo que le da la gana. Luego vi a una señora que iba con sujetador y una falda suelta hasta las rodillas, y pensé: esta mujer se pone lo que le da la gana. Y allí, en medio de la calle, me quité la corbata, los calzoncillos, los calcetines y el cinturón y los tiré a un contenedor. Y tuve una epifanía: eso era la libertad. Hoy he empezado a volar. No se me da mal.

Respuesta 1(a Alberto):

Josefina Martínez

Menos chorradas. Use un sujetador durante un día y luego hablamos.

Respuesta 2(a Alberto):

Pilar Varo

Muy divertido aunque parece que la camisa la conservó. Y los zapatos. Curioso. Pero nada que ver con las corbatas. Aunque algunos calcetines que se clavan en el borde también merecen ir al contenedor. Como los sujetadores con aros.

Respuesta (a Pilar)

Alberto Villa2

Al principio seguí con los zapatos porque en las calles y el asfalto hay mucha mierda y no solo de perro. Pero desde que empecé a volar he dejado de usarlos. La libertad es infinita, siempre se puede ser más libre.

Josefina Martínez

Los pantalones tampoco los tiró.

Respuestas (a AlbertoVilla2)

David Klausner

yo me he liberado de llevar zapatos. ni te cuento la mierda que piso, el daño que me hacen las plantas de los pies

En este caso se percibe claramente la intención de extremar los límites de la discusión hasta el absurdo y polemizar en todo el hilo. Se pone en evidencia como el primer comentario, desde la burla, quiere ridiculizar lo que se ha desarrollado en el artículo. Las respuestas siguen el mismo tono irónico pero esta vez hacia un destinatario en concreto, Alberto. Por eso mismo se ha catalogado en polemizar y no en ridiculizar. Al final, no es lo mismo infravalorar y menospreciar un debate de un tema candente a nivel social que continuar escribiendo mensajes con el mismo tono absurdo y polémico que ha comenzado un compañero simplemente para mofarse de él.

G. Procopio de Caesarea

Uno de los fundamentos del feminismo, aunque no el único, consiste en el rechazo de muchas a su condición de mujeres. Normalmente, las quejas vienen por tener que estar preñadas nueve meses, luego tener que parir y finalmente, tener que criar al retoño; actividades que por lo que se ve, quitan tiempo y oportunidades en la vida a muchas mujeres para su desenvolvimiento personal. Es la principal razón por la que la española tiene 1,05 hijos de promedio.

*Ahora le toca el turno a los bras, tratados por la autora con la originalidad y profundidad que le caracteriza. Por mi parte voy a impartir una pequeña lección de evolución humana. Las tetas sueltas es uno de los costes del bipedalismo (como las varices o la exposición del vientre al enemigo). Cuando la hembra prehumana se desenvolvía en los árboles, las tetas las lleva colganderas, cual la vaca sus ubres; cuando se puso de pie (*H. erectus*), las tetas quedaron colganderas y, si son grandes, supusieron una molestia. (SIGUE)*

Procopio de Caesarea

(SIGUE) Teniendo en cuenta que de las razas humanas (hay razas humanas, os guste o no, como hay razas de perros y de urracas) la más evolucionada es la oriental (Japón, China, Corea, Vietnam..., cuyas mujeres son las de tetas más menudas), se puede inferir que, evolutivamente, las tetas serán cada vez más pequeñas con lo que las mujeres del futuro tendrán menos molestias y no necesitarán usar el bra.

Obvia la autora el hecho cierto de que las tetas grandes, sean cónicas o hemisféricas, son un reclamo sexual de importancia y esta es la razón por la que muchas mujeres se les engullen unos implantes. Allá ellas.

Obvia también la autora que en los países musulmanes la ultrajante vestimenta en la que se embute a la mujer desde la adolescencia elimina la necesidad de llevar o no llevar bra. Se me hiela el corazón cuando veo a una familia marroquí; él con T-shirt, bermudas o vaqueros; ella con una sayas y un hiyab que le ocultan todo (por no hablar de los burkas de otros países). Sugiero a la autora que escriba sobre esto; algo que conoce mejor que los temas que suele tratar en sus escritos.

Respuesta:

Juan José Parera

Los prehomínidos, igual que los homínidos, no tenían las "tetas colganderas". De hecho, prácticamente no había diferencia entre los muchos y las hembras, incluso en la lactancia.

Respuesta:

Procopio de Caesarea

¿Y usted cómo lo sabe? ¿Hay fósiles con tetas?

Respuesta:

Juan José Parera

Y si no hay fósiles con mamas, ¿por qué se inventa lo de las "colganderas"? Es completamente falso. Si quiere enterarse aquí tiene donde iniciarse <http://cort.as/-ZeeV>

Respuesta 1 (a Juan José Parera)

Mari Carmen of York

El artículo que usted cita cae en el error, frecuente entre científicos de otra ramas que no son la biología evolutiva, de suponer que la evolución ocurre sin más. Para que ocurra evolución, ha de haber selección de un carácter y este debe representar una ventaja reproductiva. Es decir, se evoluciona porque un nuevo carácter hace que el que lo posee tenga más descendencia relación a los que no los poseen. Y para que esto ocurra, debe existir además un cierto aislamiento genético entre los que adquieren el nuevo carácter y los que no.

En resumen, con las características actuales de la sociedad humana, su evolución es más que dudosa.

Respuesta 2 (a Juan José Parera):

Procopio de Caesarea

Mire, Parera: Mejor me ilustra con artículos publicados en revistas científicas internacionales y no con un articulillo de "Opinión" según reza el encabezamiento de tal, en una revistilla de tres al cuarto. Sea serio. Todo, como toda la paleoantropología es excesivamente especulativo. Yo especulo en un comentario sin importancia en un periódico de información general. Usted no especula, sino que pontifica y me anatimatiza. Es razonable suponer que los senos de la mujer habían crecido lo suficiente cuando alcanzó el bipedalismo. La posición erecta supuso un handicap por dos razones: 1) Que les colgaran por la acción de la gravedad (retiro lo de colganderas); y 2) que le causaran problemas de estabilidad compensada por hiperlordosis lumbares e hipercifosis dorsales. Es también razonable suponer que la mujer primitiva se atara las tetas para poder caminar y correr.

En mi opinión (¿por qué lechesss no puedo tener mi opinión sin que venga un subsabio a vituperarme?), en la mujer histórica se está presentando un involución mamaria, bien representada por el menor tamaño de las tetas de las mujeres orientales.

Respuesta:

Juan José Parera

Mire, Procopio. No pretendo ilustrarme. Si quiere buscarlo tiene métodos para hacerlo. Usted emplea una suposición (la existencia de mama con volumen) para justificar el empleo del sujetador. Pero esa suposición no es cierta. Usted puede opinar lo que estime oportuno. Las opiniones no tienen que justificarse. Pero las opiniones que se citan en función de un dato necesitan que ese dato sea cierto. De otro modo la opinion no vale para nada.

En este caso, aunque el comentario que inicia el hilo parezca que simplemente va a aportar datos, su intención verdadera parece ser insultar y ridiculizar. De hecho, en casi los dos comentarios que escribe el usuario se manifiesta cierto aire de superioridad y una aparente necesidad de dar lecciones. Las respuestas que recibe por parte de Juan José y Mari Carmen, al principio, parecen ser para aportar datos de una forma mucho más relajada. Sin embargo, la conversación gira en torno a Juan José y Procopio donde ya se percibe cierta confrontación entre ambos. La intención general que se extrae del hilo es la búsqueda de la polémica a través de aportar datos. Estas situaciones son muy frecuentes encontrarlas en espacios presenciales, donde en vez de que haya personas que intenten empatizar y escuchar las situaciones de otras, se encuentran a sujetos que solo buscan imponer sus razones.

1.3. Estereotipar/juzgar

A. Saul Rolon

Es interesante la discusión, desde luego existen mujeres con grandes tetas cuyo peso les provoca dolores de espalda, ¿a estas mujeres el sujetador les es de utilidad? Es una pregunta. Otra pregunta: ¿cuando y en donde se inventó la prenda, y porque se puso en uso? No creo que los hombres la hayan impuesto, si se hiciera una encuesta seguramente revelaría que a los hombres le atraen más las mujeres sin sujetador sobre todo a aquellos que fueron amamantados. ¡cielos que discusión!

En este comentario se percibe que juzga el debate al haber escrito “no creo que los hombres la hayan impuesto”. Es más, tiene algunos tintes despectivos. También es muy interesante ver cómo estas intenciones aparecen implícitamente al haber utilizado una forma de escribir, como las preguntas, con las que pretende camuflar la intención y aparentar duda, aunque realmente no sea así.

B. Juan Porras

Cada mujer debe ser libre de usar o no el sujetador pero siendo consciente de a qué se exponen en un caso u otro.

Respuesta:

Josefina Martínez

Y a qué nos exponemos?

En este caso, nos situamos ante un juicio un tanto peligroso por parte de Juan Porras en relación con las posibles consecuencias sobre las personas que lo lean. La intención principal no está en decir que cada mujer es libre, la importancia se encuentra en lo que está implícito y no quiere expresar de forma abierta: las mujeres se exponen a que les ocurra situaciones desagradables. Un mensaje muy polémico que generaría bastantes reacciones negativas si se expresase en su totalidad. Por ello, Josefina le hace esa pregunta en concreto, no porque no supiese a qué se refería Juan, sino porque es bastante probable que ella ya comprendiese la referencia y ha buscado que el usuario se exponga y exteriorice lo que realmente piensa. Sin embargo, esta situación no se da, probablemente, porque Juan no se esperaba que nadie fuese a contestarle y tener que enviar una respuesta polémica. Este tipo de mensajes, a las lectoras, le provocaría una reacción casi inmediata, ya que leer eso es suficiente para que le afecte a cualquier adolescente e intente evitar una hipotética situación.

C. Amelie Poulain

El uso del sujetador es totalmente personal, no veo la razón de pontificar (también) sobre este tema. No todos los sujetadores son incómodos, si se utilizan la talla y el estilo adecuados. Desde mi humilde opinión es más cómodo llevarlo, y además es más estético (sí, la estética también importa, y no es incompatible con el feminismo!). Pero como digo, cada mujer es libre de llevarlo o no, faltaría más!

Respuesta 1:

Plinio Dunbar

Muy cierto, en las pistas de atletismo se ven muchas mujeres corriendo con un Top, cada cuál con su estilo y talla, y de verdad se las ve muy cómodas.

Al principio, la opinión de Amelie podría clasificarse como describir hechos o, incluso, movilizar. Sin embargo, se considera más correcto catalogarlo en “juzgar” por lo que ha situado entre paréntesis que, desde luego, no se debe omitir. Es un buen juicio a las feministas y a la estética de las mujeres que no llevan sujetador. En cambio, la respuesta de Plinio Dunbar es muy acertada y simplemente demuestra datos, porque ha ignorado el resto de comentario y se ha focalizado en las tallas. Por lo tanto, en este caso prevalece mucho más el juicio que realiza Amelie hacia las feministas, muy recurrente por votantes de la derecha, que el apoyo con información que ofrece Plinio.

2. Aspectos neutros

2.1. Describir un hecho/Mostrar experiencia

A. Josefa Agüero

Cierto que todos los códigos de vestimenta son restrictivos, y obviamente unos más que otros, pero a mí me resulta más cómodo usarlo que no hacerlo. Eso debe quedar a elección de cada cual sin darle más vueltas.

B. elena ramon

Yo también fui libre hasta mi primer embarazo, a partir de ahí sujeta a los odiosos sujetadores. Los odio! Es lo segundo que me quito al entrar en casa, después de los zapatos, por higiene. Me cuesta encontrar sujetadores de algodón y sin aros, pero alguno hay, y bonitos.

Respuesta:

Josefina Martínez

Yo también los odio por lo incómodos que son. Cada vez lo uso menos.

Ambos comentarios describen un hecho. En principio porque Elena, aunque demuestre que “los odia”, habla de su búsqueda y su rutina, por lo que su acción neutra parece prevalecer frente a una posición positiva o movilizadora. En todo caso sería la respuesta de Josefina la que pudiese confundir la intención general a “empatizar”, por haber utilizado el “también”. Pero si se analiza lo demás, se evidencia que lo que predomina es que comparte su situación y su postura, por lo que el hilo se mantiene en “describir un hecho”.

2.2. Aportar datos

A. Javier Sánchez

Añado un comentario de un familiar directo que se dedica a Cirugía Reparadora y Estética. Ha realizado multitud de operaciones de aumento o disminución de senos. Al manifestarle mi extrañeza por esto me contestó con una realidad anatómica: los músculos que los sostienen son muy débiles y enseguida pierden su capacidad de sustentación. Claro que esto les ocurre a algunas a los 20 años y a otras a los 50, no hay una norma escrita. Luego hacen falta los sujetadores. Otra cosa es, como detectó un artículo en SMODA hace un tiempo, que el 90% de las españolas no sepan elegir el adecuado y, naturalmente, les causen molestias. Parece ser pues una cuestión de educación y dejarse aconsejar por los expertos, que los hay, para encontrar el adecuado.

Respuesta 1:

Mercedes Sánchez

¿El 90% de las españolas no sabemos escoger un sujetador adecuado?

Y a usted, ¿quién le compra los calzoncillos?

Hay que fastidiarse...

Respuesta 2:

Josefina Martínez

Sí, los músculos que sostienen los pechos pierden su capacidad de sostener con el tiempo, pero eso no implica la necesidad absoluta de usar sujetador, ya que los pechos caídos, si no son enormes, no causan mayor problema de salud. Otra cosa es que la norma estética actual nos diga que los pechos caídos son feos. Los músculos que sujetan los testículos también pierden fuerza con el tiempo y no por eso los hombres llevan un sujetador de testículos.

Esta interacción entre los tres sujetos es muy interesante. Básicamente porque se pone en evidencia las distintas formas de relacionarse con el otro. Primero encontramos a Javier que, aunque implícitamente pone en duda lo que la autora defiende, parece que su principal intención es aportar datos. La cuestión es que dirigiéndose al grupo lo hace de una forma respetuosa porque sabe cuál puede ser la opinión mayoritaria y de la que puede recibir críticas si se expresa mal. Lo curioso está en el objetivo de atacar que se palpa en la respuesta de Mercedes Sánchez. Sin duda, se entiende que se lo ha tomado de forma muy personal y, por ello, escribe un comentario que busca polemizar dejando a un lado el tema del debate. En el caso de Josefina la respuesta es diferente. Ella trata de reivindicar “con los mismos argumentos que ha utilizado la persona del comentario inicial” el porqué es mejor no utilizar el sujetador. En esta respuesta no hay ningún ataque personal, simplemente evidenciar que el sujetador no es totalmente necesario. Por eso, este hilo se va a etiquetar en “aportar datos”, aunque implícitamente la información escrita tenga la intención de manifestar que las mujeres no dejen de llevar el sujetador.

2.3. Tener dudas

A. **Juan José Parera**

¿A qué se exponen exactamente? Me ha dejado intrigado.

Como se ha mencionado antes, no hay comentarios neutros como tal. Es bastante probable que este texto esté escrito con algún fin, incluso podría ser el de ridiculizar por hacer preguntas sobre cuestiones que se sobreentienden al leer el texto. Pero, como pueden generar verdadera duda al no conocer nada más sobre su verdadera intención, se cataloga en neutro.

3. Aspectos positivos

3.1. Felicitar/aplaudir

En *El País* no se han encontrado comentarios que feliciten la columna de la autora. Una situación muy habitual en la prensa, ya que si alguien se toma la molestia de publicar un comentario a menudo es porque está irritado o indignado por algo. Eso sí, a veces sí que se

dan por lo que ha publicado otra persona. En este caso, los comentarios positivos se observan en las mujeres que se han sentido identificadas y empatizan con otras.

3.2. Empatizar/solidarizarse

A. natalia goma

Muy Bueno.Hay sujetadores de deporte que son muy cómodos.Y si,yo con el tiempo cada vez los uso menos.Eso no me impide disfrutar de todo

El hecho de escribir al inicio “muy bueno” ya es un claro ejemplo de que está adhiriéndose al texto. Sin embargo, hay una cuestión de sororidad al utilizar el “Y si, yo con el tiempo cada vez los uso menos”(sic). Hablar de su experiencia hace que se perciba cierta empatía hacia las mujeres que pasan por lo mismo, por lo que predomina esta intención aunque se pudiese incluir en los dos grupos.

B. Marián Cortés

Fui sin sujetador desde los 19 años hasta que tuve mi primer hijo, era claramente más cómodo usarlo en ese periodo y luego continúe usándolo hasta ahora que ya tengo 70 y las tetas ya están definitivamente sometidas a la ley de la gravedad, con independencia de haberlo usado o no en tus años mozos. Como en casi todo, hay que elegir la opción que te dé comodidad olvidándote de la opinión ajena.

Respuesta:

Josefina Martínez

Yo tengo casi 70 y lo uso cada vez menos. Olvidarse de la opinión ajena a veces es difícil.

En este caso los dos comentarios son de aspecto positivo y entre ellos se transmite sororidad. Cualquiera mujer que los leyese se sentiría arropada y protegida por el hecho de que es un debate realizado por mujeres mayores que, lejos de tener una mentalidad más de su época, aceptan y apoyan las costumbres actuales desde su propia experiencia. Por eso mismo el hilo se etiqueta como “empatizar”, porque muchas mujeres se sentirán representadas con lo contado o con quien lo cuenta.

C. María Flecha

Reconozco que este es un tema que me tiene confundida desde hace años. No paro de escuchar y leer que el sujetador es una especie de imposición patriarcal, que todas estamos más cómodas sin él y que si lo llevamos es por una cuestión de puritanismo, o moda, o dictadura de la belleza. Y resulta que yo, que soy pechugona desde mi adolescencia, si no lo llevo literalmente me duele, por lo cual es lo primero que me pongo cuando me levanto y lo último que me quito cuando me acuesto.

Así que, cada vez que veo este tipo de opiniones no puedo evitar preguntarme si es que todas las mujeres que escriben sobre este tema son planas o directamente es que yo soy muy rara.

Respuesta 1:

Mercedes Sánchez

Compartiendo sus características físicas, ya hace años que el sujetador es lo primero que me quito al llegar a casa si no tengo que realizar otras actividades. También es cierto que esta costumbre la adquirí a partir de cierta edad en la que su desuso es menos molesto.

Respuesta 2:

Mari Carmen of York

Tiene usted toda la razón. No hay duda de que esa prenda se relaciona inevitablemente con el patriarcado, pero lo cierto es que cualquier mujer que no tenga una vida absolutamente sedentaria, necesita usarlo más o menos continuamente, dependiendo de su actividad física. Esto se deriva de sus características biomecánicas que no se ven influidas por motivos ideológicos, por admirables que estos sean. Existen estudios recientes sobre este tema, desarrollado por científicas muchos de ellos, que lo explican. Ciertamente, como todo lo relacionado con la mujer, no son todo lo numeroso que deberían, pero todo se andará...

Respuesta a Mari Carmen of New York

Josefina Martínez

No soy sedentaria y a pesar de eso no necesito el sujetador. Mis características biomecánicas desafían esos estudios modernos de los q usted habla.

Respuesta a Josefina

Mercedes Sánchez

Y su talla lo desmiente.

Respuesta 3:

Plinio Dunbar

De rara nada, cada mujer es una estructura biológica anatómica diferente, por lo que algunas se sienten más cómodas sin los sujetadores y es lo primero que se quitan cuando ni debían de habérselos puesto.

Mientras otras, sienten molestia o directamente dolor sin ellos, y es lo primero que se ponen y lo último que se quitan.

La cuestión es muy clara, no hay reglas que seguir, ni normas que cumplir, cada cuál a su aire.

La empatía, la sororidad y el apoyo es lo que más destaca en el hilo. Esto puede darse porque la usuaria que escribió el primer comentario lo hizo contando su experiencia sin invalidar ninguna distinta y desde una postura de escucha a los demás. Quizás así, exceptuando a Mercedes Sánchez en una ocasión, el resto de comentarios parecen ponerse en el lugar de ella. Esto es bastante llamativo porque ha sido uno de los primeros casos donde han participado distintos sujetos y podría decirse que, prácticamente casi todos, han validado el discurso de la autora del primer comentario desde el respeto y el entendimiento. Una situación muy beneficiosa y que demuestra a los lectores que en función del espacio y de las formas con las que se escriba se puede tener un debate sano.

3.3. Movilizar/aconsejar/reivindicar

A. Amelia Collado

Lo entiendo perfectamente. Nunca he soportado el sujetador, allá en mi juventud, con todas mis cosas en su sitio, intenté no usarlo, digo intenté porque pronto me di cuenta de que más molesto que esa pieza de lencería (para mí perfectamente prescindible, dada mi constitución física) me resultaba el tener que soportar las miradas (y algún que otro comentario) así

es que decidí que tampoco me iba a morir por usarlo...que peor lo tenían nuestras bisabuelas cuando tenían que soportar aquellos corsés que les cortaban la respiración hasta el desmayo. Ahora, esto sí , lo primero que hago al llegar a casa es quitármelo , antes incluso de ponerme las zapatillas. Lo cierto es que es otra manera invisible de machismo, como dice Rigoberta " No sé por qué dan tanto miedo nuestras tetas..." y es que las despoja de su utilidad , reduciéndolas a meros objetos sexuales, hasta llegar prohibir amamantar en público , algo que siempre he visto como una aberración, un bebé de meses no puede esperar a que el autobus llegue a casa para comer, al /a la que le molesten un par de tetas, que no mire.
<http://cort.as/-ZeJw>

B. Rosana Roix

Por cierto, muy bonita la foto de unas mujeres lanzando al aire sujetadores en frente de la torre Eiffel. Ahora que caigo en Francia se usan prendas para cubrir el pelo e incluso el rostro y el cuerpo completo de la mujer "para protegerlas de los hombres", a ver cuando vemos una hoguera bien grande de hijabs, nikabs, burkas y todas esas mierd*s inventadas para mostrar la sumisión de la mujer.

Aquí se encuentran tres comentarios que tienen tintes distintos pero con una base similar. El primero parece un mero consejo: cuenta su historia y lo que es cómodo para la autora. El segundo, podría encasillarse perfectamente en un comentario empático, especialmente por el inicio. Pero a partir de "lo cierto es que es otra..." comienza a tener un aspecto bastante reivindicativo y feminista, por lo que se ha etiquetado allí.

C. Mercedes Sánchez (Aspecto positivo → Reivindicar)

Tener tetas y que molesten en ocasiones es progre...

Respuesta:

Josefina Martínez (Aspecto negativo → Insultar)

No sé si usted tiene tetas o no, pero cabeza no tiene mucha.

Respuesta:

Mercedes Sánchez (Aspecto negativo → Insultar)

Tengo más cabeza que usted sentido del humor.

Siento que no haya entendido la ironía.

Respuesta:

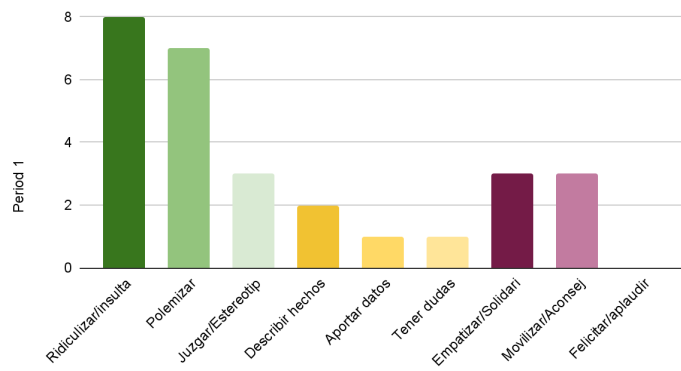
Josefina Martínez (Aspecto negativo → Juzgar)

Pues me alegro de q sea una ironía, pero la ironía escrita en una frase tan corta no siempre se detecta. Me considero una persona muy irónica y con sentido del humor. Me alegro de q usted tenga más cabeza de lo que yo pensaba.

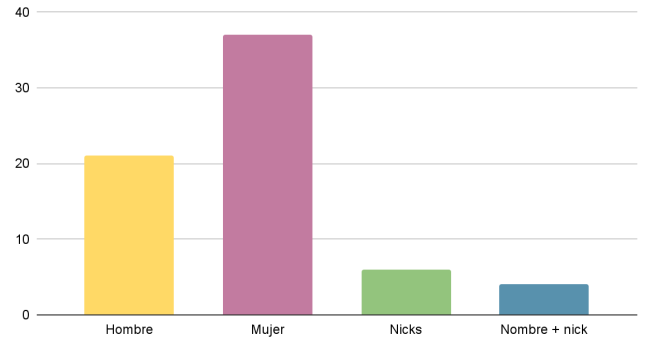
Aquí nos encontramos un hilo que carece de importancia hacia un público masivo ya que simplemente se produce una confrontación entre dos sujetos. Aún así llama la atención cómo cuando los usuarios no han entendido algo, lejos de preguntar respetuosamente, se busque el insulto fácil y la tensión.

En resumen de este análisis, se han realizado seis gráficos para demostrar cuantitativamente las posiciones de los hablantes, la identidad de las intervenciones y en qué aspecto destacó cada una.

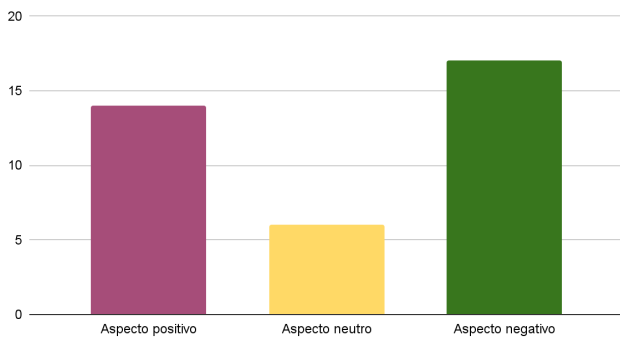
Posición de los hablantes



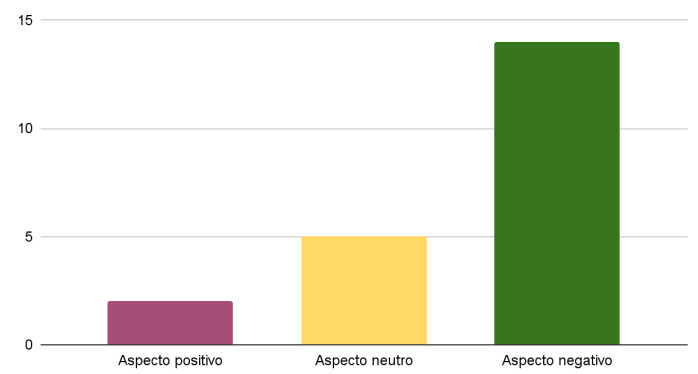
Apariciones en función de la identidad



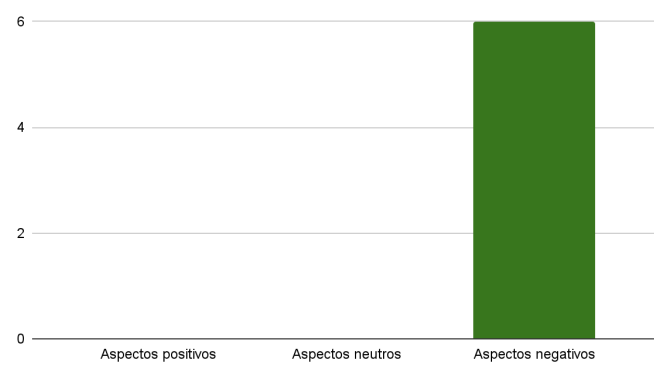
Intervenciones mujer



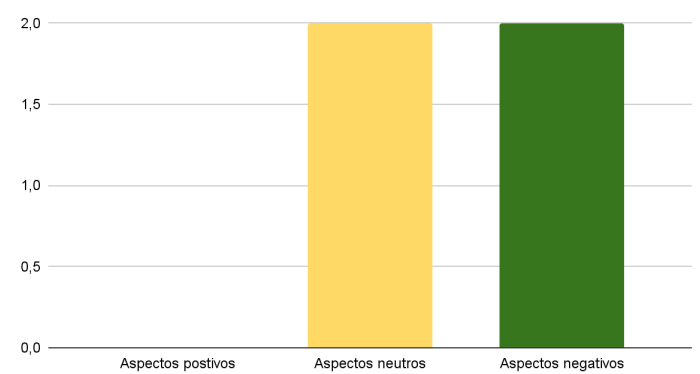
Intervenciones hombre



Intervenciones nicks



Intervenciones Nombre + nick



Conclusiones

Como se puede ver por la posición de los hablantes, los aspectos negativos son los que más sobresalen frente a los positivos o neutros. Esto demuestra que el uso del sujetador es un debate entre usuarios y que su forma de interactuar con el grupo ha sido enfrentándose. Es decir, en el medio se encuentran algunos comentarios que buscan la polémica por sí solos y no han recibido respuesta, pero la gran mayoría se han dado en los hilos, donde los sujetos tratan de ridiculizar la discusión y posicionarse en una postura radical sin escuchar al otro.

Esta situación estaba permitida porque la mayoría de los sujetos han actuado así. Es decir, no han sido una o dos personas las que han actuado negativamente, sino un total de 39 comentarios los que se dirigían al grupo de la misma manera. Por ello, como decían Patterson, DeBaryshe y Ramsey “los comportamientos de los individuos en el interior de un grupo tienden a ser reforzados positiva o negativamente por el resto de los miembros, lo que determina que, con el correr del tiempo, los integrantes de un mismo grupo tiendan a parecerse” (citados en Simkin y Gastón, 2013:14).

En este caso el grupo, entendido como la comunidad de lectores de *El País*, ha igualado las formas en las que dirigirse hacia el resto de sujetos y muchos, por influencia normativa, han sentido que esta norma de interacción estaba permitida y era la correcta. Sí que es verdad que algunos no compartían la forma de contestar aceptada y han abandonado la discusión, como se demuestra en el hilo “G”. Aún así, es preciso resaltar que en este medio, pese haber muchas disputas, no se encuentran faltas del respeto sumamente directas ni comentarios sexualizantes. La mayoría de las intervenciones que partían de una postura negativa tenían una argumentación, sea más o menos válida. Eso también indica que el tipo de lector que se encuentra en este medio, independientemente de su pensamiento, argumenta su posición, por lo que se pueden considerar personas con una base intelectual.

Por otro lado, se pueden leer comentarios, la mayoría de ellos en hilos, que se caracterizan por una perspectiva positiva que, o bien reivindican su postura, o empatizan con el resto. Es preciso resaltar que estos tonos no son los mismos en función de la persona que contesta. A veces la empatía se manifiesta desde el comentario de otra mujer, como en el hilo “A”, y en otras ocasiones se encuentra como respuesta de un comentario que ridiculiza, como la contestación de Josefa Martínez en el hilo “E”. Lo que sí es fundamental conocer es que las intervenciones que se sitúan en la postura del otro se potencian en un clima más relajado y donde se percibe a usuarios con predisposición para escuchar, como en el hilo “M”.

Es inevitable que esta forma de interactuar influya en los sujetos, sobre todo en los más jóvenes, que están todavía en la socialización secundaria y conciben a los usuarios como su “grupo de pares”. Además, esta interacción digital no solo afectará en la manera de relacionarse, sino en el tema que nos preocupa: la forma de vestir. Si varias personas son las que han ridiculizado o polemizado acerca del uso del sujetador constantemente, se concluye que la sociedad no es libre de vestir como quiera y que, en efecto, sigue unos códigos de vestimenta que se deben cumplir. Será juzgada en todo momento por personas de distintas

edades y, al final, se dará el reforzamiento negativo, donde con tal de no sentir molestias por parte del círculo que le rodea, la mujer cambiará su postura (Vargas, Castellanos y Villamil, 2005).

Pero esta presión y esta forma de interactuar no es igual para todos los sujetos; porque en función del género, los debates públicos serán tratados de distinta manera. Los hombres, como se puede comprobar en la gráfica y en los hilos, son los que mayoritariamente comienzan la confrontación con un comentario negativo que ridiculiza el debate. De hecho, en el aspecto neutro, son ellos los que han expuesto datos científicos. En cambio, aunque las mujeres ganen por comentarios negativos, sus intervenciones tanto reivindicativas como polémicas, en su mayoría, son al contestar a una persona. En los comentarios neutros no destacan por haber hablado de datos científicos, sino por haber exteriorizado hechos ocurridos, como ocurre en el hilo “B”.

Un dato a destacar, que también se ha mencionado antes, es que los usuarios de este medio de comunicación en la mayoría de sus comentarios parten de una base argumentativa e, incluso, del respeto. Eso sí, a favor de que esta situación se produzca juega el factor de que la mayoría de ellos parecen dar su identificación real, colocando así filtros a su contenido. De hecho, no pasa lo mismo con los nicks o los nombres que después vienen acompañado de nicks, como Hugo Petronax o Procopio de Caesaera. En los dos últimos gráficos puede apreciarse cómo si no hay identificación real de la persona, los comentarios que predominan son los negativos. En ellos parece expresarse lo que verdaderamente se piensa, aunque se aprecie como una gran sandez. Por eso mismo se debe tener en cuenta deduce que los comentarios que vienen acompañado a los nombres reales (o eso es lo que se supone, porque no se puede hacer una comprobación de esto), probablemente estén más meditados que los que no.

En resumen, y con todo estudiado, se saca la conclusión de que en los comentarios de este medio el uso del sujetador genera polémica en sujetos de distinto género. Por lo tanto, en función de los individuos que lean el periódico y la personalidad de estos, se podrán sentir o bien arrojados o atacados, dependiendo de los argumentos que consideren válidos de todo el discurso. Pero eso sí, lo que no pasará desapercibido en ninguno es cómo han reaccionado los sujetos, lo candente que están las opiniones acerca del uso del sujetador a día de hoy y saber que siempre estarán expuestas a críticas, lleven lo que lleven.

4.2. Clasificación de comentarios de *Marca*

La noticia analizada es *Joaquín Prat se muestra asombrado por esta polémica del sujetador: "No quiere o no le da la gana"*. En ella habla sobre la polémica surgida a partir de que Ione Belarra no llevase sujetador. Al ser muy comentado en redes sociales, varios medios de comunicación dieron su opinión y el presentador de *Ya es mediodía* (Telecinco) dijo de forma irónica y asombrado por lo ocurrido "Sopresa, tiene pezones". En la noticia aparece que otra colaboradora del programa ha criticado también la censura de los pezones en Instagram y el la forma de violentar a una mujer si hay tantos comentarios hablando de sus pechos.

La clasificación de este medio de comunicación seguirá el mismo patrón que la de *El País*, donde se etiquetarán los comentarios en función de la intención principal que tuviesen los creadores. En este caso es preciso señalar que, a diferencia de la anterior columna, esta noticia tiene un elevado número de comentarios (cerca de 400) y es imposible exponerlos en su totalidad. Por eso mismo, solo se expondrán un número ajustado a los propósitos, aunque lo suficientemente grande como para ilustrar los aspectos vitales del estudio. Aún así, en las subcategorías, que estarán desarrolladas, se escribirá entre paréntesis el número real de comentarios que se ha considerado que pertenecen ahí.

Antes de comenzar a leer, es necesario señalar que todos los comentarios están firmados por nicks. En muchos de ellos es más sencillo deducir el género incluso por la forma de hablar, pero en otros es imposible reconocer ante qué identidades nos estamos encontrando.

1. Aspectos negativos

En el momento en el que se leen todos los comentarios, se comprueba que la intención que tienen la gran mayoría de ellos es la de o bien ridiculizar e insultar o sexualizar. Sin embargo, no todos son iguales y la diferencia entre ellos es que, por ejemplo, los insultantes se distinguían por el sujeto al que iban dirigidos. Es decir, muchos hacían referencia a Ione Belarra, otros a los políticos, algunos a los lectores, etc. Por lo tanto, para poder hacer una clasificación más exacta, las subcategorías tendrán comentarios divididos con distintas etiquetas en función de la intención y al sujeto que se dirige.

1.1. Ridiculizar/insultar

Los primeros comentarios que se van a estudiar, y de los menos encontrados (4), van dirigidos al uso del sujetador.

A) Línea

Claro ahora son bonitos, que le pregunte a su suegra o madre si los va a llevar ,por donde le quedarían¿

B) Sinvergüenzas

Que vaya la tita como le dé la gana, tiene todo su derecho, como si mañana sale Ortega Smith con el nepe fuera del pantalón, tiene todo su derecho y cuando vayas al médico que te atienda en pelotas

En estos dos comentarios se hace una crítica negativa a que se utilice el sujetador, aunque lo que más se resaltan son las forma en las que están expresados. En el A) se percibe cierta connotación de ridiculez a que se deje de utilizar por la forma que tendrá el pecho en un futuro, asumiendo que en el momento en el que los senos se caigan será fundamental llevarlos para que se vean “bonitos” o “no se vean tan feos”. Entre la sociedad, parece haber una idea extendida que defiende que los pechos agradables de ver son los que están elevados por el sujetador y los menos agraciados son los que se ven afectados por la fuerza de la gravedad.

En el caso del B) el fin es el mismo pero de una forma ironizante y con comparaciones ridículas. Ambos podrían ser pensamientos que tuviesen tanto hombres como mujeres, por lo que no se puede distinguir el género de los usuarios que los han escrito. Aún así, las implicaciones que puedan tener en una persona que lea esto serían igual de negativas independientemente de quién venga, ya que el A) es un comentario que se suele escuchar y atacaría a la estética, un elemento fundamental y muy cuidado por los sujetos con mentalidad vulnerable. Y, en el B), las personas pueden pensar que las dos comparaciones tienen lógica y que no llevar sujetador se asemeja a ir con las partes íntimas a la vista.

Similares al B) se encuentran otros textos (5) que hacen una comparación denigrante de los pezones.

A) SoyPEPITOPLAZA

Lleva las luces largas encendidas

B) Xisco

Esto es deporte? Mundial de globos?

C) telokomoto

Como pitorros de colchoneta!

De estos comentarios se asume un cierto “hermanamiento hormonal” entre algunos hombres, que entienden que hablan dentro de la confianza del grupo de los que son, piensan y sienten como los que hablan. Simplemente se puede deducir que el género que los ha escrito es el masculino, “porque pocas mujeres hablarían así de sus pechos” y les produce risa ver cómo se marcan unos pezones en una camiseta. En los sujetos que los leyesen no supondría un gran valor condicionante, aunque es probable que a las mujeres les produjese bochorno. Sobre todo porque sus posiciones también se demuestran en los nicks, como ocurre con “telokomoto”.

Un hilo relevante, y del que solo se ha encontrado uno, es el que hace una crítica al feminismo de la política y se intenta ridiculizar.

A) McCelo

Nunca el feminismo hizo tanto daño al feminismo. Cortesía de Ione Betarra.

kiloymedio:

@Tarkowski #228 ..que es eso del feminismo....a ver si lo explican de una puñetera vez...lo único que se percibe es que es un llanto permanente por conseguir ser unos seres privilegiados y por encima de la ley ,de la otra mitad de la población

Aquí se percibe una discusión de apoyo entre ambos sujetos pero que desprende odio hacia las mujeres y el feminismo. Sobre todo, en el último comentario, donde lejos de contar la realidad el sujeto comenta con desprecio los supuestos privilegios que tienen las mujeres conseguidos sin luchar. Esto, a las adolescentes que lo lean, les puede provocar sentimientos muy radicales: rechazo hacia los individuos que piensan así o apoyar pensamientos como el de @kiloymedio y sentir que las cuestiones feministas son insignificantes. También pueden sentir que el mundo es un lugar obligatoriamente polarizado, porque la forma en que se expresan estas opiniones solo permite seguidores o detractores. Sin embargo, y aunque pueda parecer mentira, son muchas las mujeres las que están de acuerdo con comentarios que atribuyen los logros feministas a meras casualidades y no a una lucha constante. Igualmente, sea el motivo que sea, es muy complicado que este texto pase desapercibido.

De hecho, relacionándolo con la crítica al feminismo y a las mujeres que lo apoyan, se extraen de los comentarios que hay unos sujetos que insultan a las “comunistas” (2).

A) Pepe10000

Y seguro que no lleva bragas y tiene mata de pelo jajajajs estás comunistas son así, poco higiénicas y despendoladas

B) MESSInosHahechoJAQUEmateCHICAS:

Los COMUNISTAS, la EXTREMA IZQUIERDA, la ULTRA IZQUIERDA..., la ELEGANCIA en el hablar, vestir, actuar..., la tienen en el mismo sitio donde el cuerpo toca a la silla al sentarnos.

Respuesta a MESSInosHahechoJAQUEmateCHICAS:

Enjoy93:

@MESSInosHahechoJAQUEmateCHICAS #148 me gustaría decirte otra cosa. Pero no puedo porque me eliminarían el mensaje y la cuenta. Pero si te digo, que estás muy mal de la cabeza.

La idea que se defiende es bastante recurrente entre votantes de partidos contrarios a los de la izquierda. En estos casos la situación que se puede dar es similar a la de los comentarios anteriores, donde los individuos que los leyese pudiesen apoyar esa postura o sentir un total rechazo que retroalimentaría más las diferencias entre unos y otros. Si hablamos del género, en este caso se percibe claramente quién ha hecho los comentarios porque los nicks son bastante evidentes, pero se debe señalar que esos pensamientos lo pueden defender tanto hombres como mujeres por igual. Es decir, entre chicas también es bastante usual escuchar que los pelos del cuerpo son sucios y que las votantes de izquierda no son elegantes, por lo que no sería de extrañar que alguna mujer apareciese escribiéndolo. Al final, en el comportamiento de ellas se vería una autocensura de sus libertades.

Sería muy interesante analizar los nicks que han escogido los usuarios, porque también son bastante representativos. En el caso de “MESSInosHahechoJAQUEmateCHICAS” podríamos deducir que lo ha escrito un hombre, donde se palpa cierto clima de superioridad (Messi -que es un jugador de fútbol apoyado mayoritariamente por hombres- gana a las chicas). Sin duda, leer estos nicks, acabarán influyendo sobre la percepción que se tengan de los comentarios.

En relación con la ideología, se encuentran distintos insultos dirigidos a los políticos, tanto a Ione Belarra (3) como a Unidas Podemos (14). Estos atacan a su persona pero como figuras políticas.

A) MESSInosHahechoJAQUEmateCHICAS

El Twitter de BELARRA son 20 chorradas al día, "para que se vea que hago algo" : "fijaros que mal está Madrid, el semáforo no está en el sitio q debería", etc., y cosas de ese nivel.

B) la13_que_escuece

Los 120.000 euros que gana al año por no hacer ni el huevo no le dan para sujetadores. Como todo lo que hace la banda gubernamental, propaganda y de la mala.

C) Sagunto

*El nivel de los políticos es acojonante en este país chorizos y encima iluminados así nos va!!!!!!
odos.*

D) Rutilo

Ahora los siguientes q sean ellos, no me imagino al coletas o al abascal sin gayumbos y marcando pit0

E) raypalacios

A mi la verdad me dan tanto azquito esta gente q ni saliendo desnuda llaman mi atención, mi atención la llama el hecho de que semejantes personajes representen a un país como España.

Estos no son especialmente relevantes en relación a este estudio, pero forman parte de los comentarios y son relevantes para observar los comportamientos de los sujetos. Estos comentarios simplemente ponen más en evidencia la polarización social que existe y las formas tan irrespetuosas de dirigirse a los dirigentes. Sin embargo, los tipos de insultos son distintos cuando dirigen hacia hombres o hacia mujeres, ya que a ellas, normalmente se les incluyen también críticas hacia su cuerpo (3).

A) Gwaihir

con esa piñata de yonky que tiene normal que quiera que le mioren a otro lado.... aunque las ganas de vomitar me las sigue dando igualmente, mas aun con el otro orco al lado...

B) Sisters_of_Mercy

No solo tiene narices, si no que tiene unos orejones que no veas.

C) citorubra

Pero porq se asombra tanto la gente!!! Si realmente no necesita llevarlo!! Hay espinillas más grandes q lo q tiene esta señora¿. Si tuviese las mismas q mi vecina, tendría q llevarlas pero para eso¿. De alguna forma tienen q llamar la atención! Es lo q tiene ser idiotas!!! PEZONHUMO¿.

Es más, muchas de las críticas que reciben las políticas se relacionan con sus prácticas amorosas/sexuales (2).

A) javizgz1

Igual da lo que marque, con esa cara y esas ideas pobre del q se acerque

B) Licenciado_Varela

A esta ¿señorita¿ no la miran ni los indios. Y ha fundido el satisfyer ya 3 o 4 veces. Tiene que ir ya con toda la artillería. Ahora bien, no creo que ningún macho tenga dos dedos de frente se acercará a ella. Sabe que la denuncia de esta jeta siempre asaltará su vida. Son así. Ellas mismas se van a quedar más solitas de lo que ya están. Mejor así. No se reproducen y al final se extinguirán, pero son muy cansinas de momento. Además, dicen que le huele el aliento como raro

Y, concretamente, a Ione Belarra se le acusa de usar su cuerpo para evitar hablar de las medidas políticas (7) y a que su partido lo apoye (8).

A) yatedigorodigo (Aspectos negativos)

que novedad... nadie se racuerda de ciciolina?... esta tia aun vive en los 50 si se cree que la gente se va a asustar... ella tiene derecho a ir como le de la gana y yo de opinar como quiera, y opino que utiliza el sexxxxo como interés político... como ciciolina pero haciéndose la ofendida...

Respuesta:

Asturconix

@yatedigorodrigo #1 Tu sí que estás ofendido, rancio.

B) MickJagger2500xp

Así se habla un rato de sus tet... y no de los 400 violadores que han soltado

C) JesusDeNazaret

Cortina de humo.Marco pezones a ver si alguien me dice algo, me hago la ofendida, y asi no hablan de nuestra ley basura de la ley del solo si es si.

D) manueloren

No entienden, lo hace para provocar, es una manipuladora como toda esa panda de follamigos.

E) Gerrars888

Que se hable de esto y no de que el si es si ha sido un fracaso de ley que se niegan a cambiar los podemitas. Sois tan manipulables....

F) ptbrseoe

Lo que tienen que hacer para que no se hable de lo inútiles que son!!

Todos estos comentarios son poco significativos a la hora de hablar del uso del sujetador. Pero sí es relevante conocer el diferente trato que se da a hombres y mujeres. Sin duda, a ellas le atribuyen más frecuentemente el uso de su cuerpo para conseguir objetivos, como los trabajos. Por ello, es predecible que la mayoría de los textos sean creados por hombres, porque pocas mujeres se atribuirían sus logros a su aspecto físico. En este caso a la política se le acusa de utilizar sus pechos para desviar la atención de los asuntos “más importantes” y, como su cuerpo es fundamental para conseguirlo, parece permitirse una crítica a su aspecto físico o las relaciones que tenga. Esto, sin duda, expone una situación cargada de machismo hacia las mujeres. Y, al final, las implicaciones que pueda tener para cualquier adolescente que lea esto es la angustia de percibir una gran desigualdad entre ambos géneros, donde el cuerpo femenino está siendo criticado constantemente.

De hecho, muchos comentarios cruzan una línea roja y pasan a ser muy denigrantes (3).

A) indalo_bayana

Belarra gu a rra súbete a una parra o a una barra y dejás de vivir del engaño con el mantra del feminismo....que te lo co ma txapote tú pes to so bigote!!!!!!

B) jmda

Nunca he visto a una oveja con sujetador. Normal que la Beeelarra no lo lleve.

Al igual que los anteriores, no aporta nada a la cuestión de utilizar el sostén, aunque exponen una gran violencia verbal hacia las mujeres. Sobre todo, por las formas tan ofensivas que tienen de dirigirse a ellas y que evidencian un profundo machismo interiorizado.

Pese a todos los comentarios recibidos, algunos no entienden que la política pueda ofenderse y exponer su indignación ante esta ola de odio (1).

A) joturlo

A mí me da igual como vaya, cada uno tiene su libertad. ¿Violentarse por hablar de sus pezones? Es un personaje público, se podrá decir, igual que si el pantalón es feo o le queda bien, o como si a un hombre va marcando el paquete. O ¿las mujeres no se fijan en eso? ¿Las mujeres no miran a los guapos?

Según escribe @joturlo, parece ser que el hecho de que sea un personaje público justifica cualquier comentario hacia su cuerpo. Es más, este texto podría clasificarse en “sexualizar”, porque excusa cualquier comentario fuera de lugar hacia ella y su cuerpo.

Sin embargo, todos estos tipos de textos no han pasado desapercibido entre hombres y mujeres, y algunos han protestado por la calidad intelectual de los mismos usuarios y del medio (11).

A) anticavernicolas

hay muchos machirulos por aquí.

B) emsanchez

Que cantidad de reprimido por centimetro cuadrado hay en este foro. Es alucinante cuanta mente estrecha. Reflejo de pais que algunos quieren.

Respuesta a emsanchez:

Rutilo:

@emsanchez #189 igual pensabas q estabas en el foro de los salesianos o de los dominicos...

C) Robenofx

'Noticias' (entre comillas) como ésta dan mucha pena y más vergüenza. El nivelito es lamentable. El buen nombre del periodismo no se merece estas cosas. Pase que el diario Marca sea el pseudoboletín oficial del ominoso Real Madrid, pero el machismo rancio que se gasta es vomitivo. AÚPA ATLETI!! PODEMOS!!!! (puñeteros fachorros)

D) kurrokorner

Buffff..... Leo comentarios y me doy cuenta que esto esta lleno de machirulos, enfermos, fachas, y gente sin cerebro capaz de pensar un poco lo que escribe....

E) Demandrilalojtdelmundo

Al ver trogloditas opinando de lo que puede llevar o no llevar alguien puesto es asombroso, meteros en la caverna y dejar a la gente libre de ponerse o no mponerse lo que le salga de ahí!!

Es interesante ver, sobre todo a partir de lo leído anteriormente, cómo todos los comentarios no son en contra de no usar el sujetador o insultos hacia la política. Se ve cómo algunos individuos exponen su antipatía frente a las posturas anteriores y critican a los lectores del medio e incluso a este. Esto puede ser reconfortante para algunas mujeres porque respuestas como la E) tienen ciertos tintes reivindicativos y defienden la libertad personal. Aunque eso sí, los comentarios se asemejan a los otros en las formas agresivas que utilizan al responder. Se demuestra, por tanto, que no existe ninguna opinión constructiva o respetuosa por parte de ningún grupo. Por lo que, para alguna persona que lea, será sencillo sacar la conclusión de que el uso del sujetador, si además viene de la mano de la defensa de algún partido político, va a generar posturas muy radicales en función del grupo al que se pertenezca y se apoye.

A continuación, pasaremos de los comentarios de insultos a los comentarios que sexualizan y/o polemizan el debate.

1.2. Polemizar/sexualizar

De este tipo de comentarios se ha encontrado un alto número, por eso será necesario seguir la misma línea de análisis que en el anterior epígrafe: hacer subcategorías de tipos de textos. Se deduce que prácticamente todos estarán escritos por hombres, porque es una postura más fácil de encontrar en ellos. Con esto no se quiere expresar que una mujer no vaya a sentir atracción del cuerpo de otra si le genera agrado, pero es mucho más usual localizar a hombres que se sientan excitados al ver un cuerpo y lo exterioricen sin pensar en el respeto hacia la otra persona. Sobre todo, cuando esta situación se ve favorecida escondiéndose tras un pseudónimo.

Leyendo los comentarios se encontraron dos que representaban una sexualización “negativa”:

A. MickJagger2500xp

que mejor manera de empezar el día que viéndole una tet ... a la niña de la curva . Es ironía claro ...

B. JOSUS:

Info..able

Los comentarios encontrados expresan que ella es un cuerpo del que sentir atracción, pero que genera repulsión. Es decir, ellos señalan que lo llamativo de Ione Belarra es su cuerpo y que no se sienten atraídos. Incluso se puede percibir cierta acusación implícita por parte de los sujetos a que, como lo interesante es lo que muestra corporalmente, pueda existir una probabilidad de que Ione Belarra lo haga intencionadamente.

También es muy interesante incluir aquí un hilo donde ha predominado la polémica al haber muchísima variedad de opiniones:

dacaente

Ni me quiero imaginar si le da a cualquier político por ir marcando todo el cipote lo que dirían

Respuesta 2 a dacaente:

xavi_jardinero:

@dacaente #2 Lo que te tienes que imaginar es si cualquier políticO va marcando pezones lo que dirían... NADA

Respuesta 1 a xavi_jardinero

dacaente:

@xavi_jardinero #23 pero no es que cada uno puede ir como quiera? Cada vez os entiendo menos, chato

Respuesta 3 a dacaente:

ToNi_1983:

@dacaente #2 Ya ha pasado, pero como era el presi no ha tenido repercusión mediática

Respuesta 4 a dacaente:

fitens:

@dacaente #2 en ese caso, lo tendrías que comparar con que la ministra fuera marcando sus genitales, no su pecho. Y me sorprende hasta que te lo tengan que explicar.

Respuesta 6 a dacaente:

JManuel_59:

@dacaente #2 Alguna se pondría a rezumar

Respuesta 7 a dacaente:

jmanti:

@dacaente #2 ¿Pero qué tendrá que ver una cosa con otra?? por cierto que bastantes van marcando cipote, pero tendría comparación si las mujeres fueran marcando sus genitales, que no es el caso. Confundes los pechos con los genitales, nivel voxero, no hay más.

Respuesta de @dacaente a varios de ellos:

dacaente

@fitens #34 @PalanteNo #57 @jmanti #100 pero la cosa no es que cada uno puede ir como quiera? Dejaos de comparar nada, si una no quiere llevar sujetador, otro no puede ir sin calzoncillos con un pantalón ajustado marcando pol.l.a?? es o no es que cada uno va como quiere?? Os veo confundidos

Respuesta 10 a @dacaente:

MagicBeard:

#2 Y este es el nivel señores. Ten cuidado no mojes el calzoncillo con tanta excitación, cuñao.

Respuesta de @dacaente a Magic:

dacaente:

@MagicBeard #251 cual nivel, el de que tenemos que pensar como vosotros? No tendría un hombre también la libertad de ir marcando el cipote? Pasaría algo? La cosa va en libertad de ir como uno quiera, no? Vamos que el nivel tuyo es bueno, eh??

Aquí se encuentra una confrontación entre sujetos que piensan distinto sobre que se marquen los pezones. De hecho, las principales posturas que aquí se defienden es, por un lado, tratar de convencer que los pechos femeninos y masculinos deberían compararse en igualdad y, por otro, que realmente los primeros son iguales que los genitales, algo que no pasa con los atributos masculinos. La gran mayoría de las respuestas son masculinas y parece ser que el hecho de que una persona haya contestado a @dacaente con una postura de contrariedad ha animado a los demás a seguirle y hacer lo mismo (el hilo tiene más respuestas y es el único que ha generado tanto debate). Esto pone en evidencia que en el momento que una persona demuestra que no piensa con la opinión dominante, muchas personas se suman a ella. Además, en este caso, no todas las intervenciones son irrespetuosas, aunque sí que se puede encontrar algún comentario fuera de lugar o un insulto hacia los otros como es usual en los espacios de comentarios (Justel, 2012).

También se encuentran las posturas sexualizantes “positivas” (16). No se llaman así porque haya algo beneficioso en sexualizar un cuerpo, sino porque a diferencia de los otros, aquí se escriben comentarios que sí que confirman que tendrían relaciones con ella sin sentir repulsión.

A) Lewandowski_Fakeagent

YoLa...

B) nick77

Pu3s yo me voy a hacer una pja con esas tetas

C) Caterebonbon

Pues yo definiendo a Yone Betarra y ya puestos debería quitarse también la camisa para acabar con toda represión y lucifr como Dios manda sus domingos

D) nomegustanlosmitos

Mejor sin sujetador... sin camiseta... sin bragas....

E) Futbolero87

Es un método de distracción para que no veamos las chorradas que hacen. Y funciona, porque llevo media hora mirando esos bellezas

F) Conchita_poligrafera

pues yo me la calzaba, pero eso si, calladita

Estos cinco comentarios son una pequeña ilustración de unos dieciséis que siguen el mismo estilo. Sin embargo no todos hacen referencia a lo mismo: algunos solo a alguna práctica sexual, como A) y B); otros atribuyen a la política que no haya utilizado el sujetador para desviar la atención y demuestran su agrado, como E; y otros que tendrían algo con ella, pero sintiendo desagradado con su ideología, como F.

Sin embargo, Ione Belarra no ha sido la única que ha recibido mensajes que hacen referencia a su cuerpo y lo que se podría hacer con él. El resto de políticas, que parece ser que genera más agrado entre los lectores, también han sido objeto de muchos mensajes (11).

A) JManuel_59

Quiero ver a Yolanda Díaz marcando pezones

Respuesta a JManuel_59:

MickJagger2500xp:

@JManuel_59 #56 Nooo por favor ... perversiones u parafilias no ... no necesitamos ver más tet... comunistas

B) Conchita_poligrafera

me encantaría ver esa galleta María que se intuye en Díaz Ayuso

Respuesta a Conchita_poligrafera:

JManuel_59

@Conchita_poligrafera #62 Ayuso son palabras mayores; con esa carita de viciosa.....me la pone juguetona

C) Rutilo

Ya me tardan Montero ,Ayuso , Olona, Díaz y Margarita Robles marcando pezón...

D) juanfranalpalo

Todas las políticas deberían ir así, veríamos mas telediarios

Desde Ayuso hasta Margarita Robles han sido objeto de comentarios denigrantes y machistas. Relacionando las subcategorías anteriores, se pone en evidencia el machismo que se ejerce sobre las figuras públicas femeninas frente a las masculinas. Y, no solo eso, sino que con ello se hace eviente que esta misoginia no se reflejaría si realmente no existiese en la sociedad. Es decir, estos comentarios son fruto de hombres que piensan así y que tienen interiorizadas estas ideas. El espacio donde se encontrasen sería la única forma de censurar, o más bien, acallar, estos comentarios, pero seguirían presente se exterioricen o no.

Evidentemente el número es mayor hacia políticas porque son más conocidas, pero se han encontrado otros comentarios en los que se hace evidente que se demuestra que la sexualización se hace a todas las mujeres independientemente de quienes sean (7).

A) leon_ree

No entiendo la polémica. Intuyo que la inmensa mayoría de hombres heterosexuales están encantados de que las mujeres, incluidas sus parejas, muestren alegremente sus pezones si así lo desean.

B) anonimo89

Ojalá se ponga de moda esto para siempre

C) ibrahimovic

Para q sujetadores ? .todas las mujeres sin sujetes ya por favor y pezones libres

D) XXX

Yo preferiría que vaya con las domingas al aire, si aparentan poca cosa pero mejor que la cara de mi jefe seguro que son, de paso me la pelo un ratillo... A no que por eso las femilocas me quedarían en la plaza

Respuesta a XXX:

Lamiak

@XXX #406 XDxDxD, no se puede ir así al curro Jolin, vamos ni se me ocurre. Esta claro que es una sugerencia. Sin más, Aupa Ione, por cierto bien bonitas.

Es más, algunos “defienden” esa libertad de llevarlo, pero también reclaman la potestad de que se sientan atraídos (1).

A) lulofe

A mí me pone! Libertad para no llevarlo y libertad para que a los que nos guste nos ponga. No ha hacemos daño a nadie y respetamos sus libertades, si se sienten ofendidos es cosa suya.

O, incluso, justifican las posibles consecuencias de ir sin sujetador (1)

A) FCB_45_COPAS_DE_EUROPA

*Si polémica no hay, que vistan como quieran, pero si se visten como z*rras o van enseñando p3z0nac0s y luego se los miramos embobados (por lo hermosos que son) que no se ofendan ni nos llamen de todo. Yo no voy al gym con mayas bien apretadas marcando la p0... y si voy y me miran debo aceptarlo por dar ese cante. Pero vamos, que la realidad es que la mayoría son lo que son y lo hacen a posta porque les gusta que le miren y les soben y les digan piropos y demás. True story.*

Todos estos comentarios que sexualizan a las mujeres demuestran el pensamiento de muchos hombres al hecho de que no se utilice el sostén. Estos, entre todos los textos vistos en este estudio, serían los que más secuelas dejarían en las adolescentes. En ellos se excusa la mirada incómoda o el comentario que recibe el público femenino cuando entra en un espacio que no es conocido y seguro para ellas. La reacción, casi sin vacilación, seguramente sería no desprenderse de la prenda. Así se habría conseguido censurar a las mujeres y que ellos se

mantuviesen en un rol dominante en el grupo, ya que la respuesta a esta situación sería el uso de una vestimenta distinta en ellas y no una deconstrucción del pensamiento de ellos.

Dejando a un lado la sexualización, se encuentra un hilo en el que se percibe que la intención principal era buscar una polémica del debate.

A) milagrosomax

Sin sujetador en 20 años en vez de t as tendrá colgajos, igual que si un tio no usa calzoncillos, las pelotas por las rodillas

Respuesta a milagrosomax:

muchoelx

@milagrosomax #353 de hecho es al revés, los sujetadores atrofian el músculo del pectoral, es mejor ir sin sujeta para que las peras estén bien firmes

Respuesta a muchoelx:

milagrosomax

@muchoelx #386 sí claro, pregúntale a las de las tribus africanas o del Amazonas

Respuesta a milagrosomax:

El_bandolero

@milagrosomax #396 a ver si por lo menos te dignas a buscar las cosas en google que para eso te pagan tus papis el internet, a parte de hacerte gayolas, las mamas van por delante del músculo pectoral, y existen muchos tipos de mamas, tipo pera, colganderas, subidas, abiertas, etc, ahora te digo también, ¿sabes que es la fuerza gravitatoria?, el sujetador evita que la fuerza actúe, x lo cual evita que con el paso del tiempo se terminen cayendo y llegándoles al ombligo con la edad, que la piel ademas pierde firmeza, a ver si te miras un par de documentales de la 2 de las tribus, que en vez de tetas, tienen dos pimientos morrones que les llegan al ombligo.

Del primer comentario se extrae que la intención principal del sujeto era criticar no llevar el sujetador. Pero una vez que se lee el texto cobra mucha más importancia cómo los sujetos se enfrentan entre ellos con brusquedad, sobre todo en la última de las intervenciones. Aunque es preciso señalar que al comienzo @milagrosomax parece más calmada, y en el momento que aparece el otro individuo, de forma más alterada, comienza la confrontación. Una situación social que se podría dar con facilidad en un encuentro físico, donde unos sujetos que se encuentren debatiendo sobre esto de forma más tranquila, se vean interrumpidos por otros que traten de generar polémica y/o ridiculizarles. Al final esto supondría que los sujetos se callasen. Si hablamos del rol, se percibe un rol femenino en @milagrosomax y uno masculino en @El_bandolero por la forma de expresarse. Es poco probable que una mujer haga referencia a sus pechos como “peras bien firmes”, al igual que es más típico que ellas respondan de una forma más calmada.

1.3. Juzgar/estereotipar

En *Marca* no se han encontrado comentarios de este tipo.

2. Aspectos neutros

2.1. Describir hecho/contar experiencia

En *Marca* no se han encontrado comentarios de este tipo. Esto llama la atención porque, al final, quienes suelen contar experiencias son mujeres y en la mayoría de los casos lo hacen buscando la comprensión, la empatía y el entendimiento. Sin embargo, tanto el público femenino como la sororidad no han tenido cabida en estos comentarios, por lo tanto, este tipo de aspecto no se puede encontrar en el texto.

2.2. Aportar datos

A) ZASSSKA

Nos guste o no, el pecho femenino está sexualizado y el masculino no. Nada tiene que ver un pezón masculino que uno femenino. Generalmente con más aureola y las prominentes y grandes. Que vaya así me parece totalmente lícito. Pero también que la gente se fije. Es un arma de seducción de mujer que ahí está. Y que lo luzcan lo que deseen quienes lo deseen. Pero querer hacer creer que el pecho masculino y femenino es lo mismo vive en Narnia

Respuesta a ZASSSKA:

fogueras

@ZASSSKA #185 eres hombre?;? Te excita que te toquen los pechos?;?te excita que te agarren del pezon,;?a ellas si ,creo que es una pequeña diferencia

Respuesta a **fogueras**:

ZASSSKA

@fogueras #191 creo que mi mensaje no lo has entendido. Ya he dicho que no es lo mismo un pecho femenino que masculino. Pero nadie habla de tocar nada. Simplemente se habla de mostrar o no

Respuesta a **ZASSSKA**:

fogueras

@ZASSSKA #196 los pechos de las mujeres las excitan si son tocados , los pechos de un hombre no!!te repito otra vez , es una pequeña diferencia no?;?

Este caso podría estar encasillado en distintas categorías en función de cómo se mire, pero se etiquetará en “aportar datos”. El motivo de esta elección es porque el comentario que inicia el hilo se escribe de una forma respetuosa y con la intención de aportar un conocimiento. Por las formas de respuestas que recibe se podría catalogar en “polemizar”, sobre todo porque el segundo interviniente parece buscar la confrontación al no entender el mensaje. Pero, aunque las formas no sean las más idóneas, este también incluye información en su contestación, por eso mismo se sitúa ahí.

Si alguien leyese el hilo podría compartir la misma opinión que @ZASSSKA y condicionar su uso del sostén en función de cómo le pueda afectar. Es decir, alguien puede estar de acuerdo pero aún así sentir que el hecho de que los pechos no sean similares, bien por forma o por ser una zona erógena, no es lo suficientemente válido como para tener que usar el sujetador. Ya

que esto dependerá de cuestiones estéticas y espacios seguros más que de que sea una zona erógena.

2.3. Tener dudas

En *Marca* no se ha encontrado comentarios de este tipo.

3. Aspectos positivos

3.1. Felicitar/aplaudir

A) rebracja

Bueno personalmente esta gente de U.Podemos reconozco que lo mismo tienen iniciativas que me gustan ; Por ejel; Desmitificar la figura de la I.Monarquica y al final el pueblo ha podido ver todo lo que " nos han tomado el pelo " desde 1975 hasta ya .Otras me gustan ;el estar de parte del debil . Otras cosas no comparto de ellos ;; Como el de suponer que los empresarios son explotadores (hay de todo) los hay que cumplen la ley , y trabajan más de 10 horas incluso festivos para sacar el negocio . Su anticlericalismo radical y su feminismo en ocasiones radical . .Sobre el tema ; Pues no veo porqué?? Esta u otras chicas que las quieran " llevar sueltas " tengan que dar ninguna explicación a nadie ..yo en verano en ocasiones por comodidad no me pongo slips , acaso interesa a alguien?

B) Calitoo

La diferencia entre la izquierda y la derecha es que unos imponen y los otros no. Por ejemplo, nadie te obliga a casarte con un gay. Nadie te obliga a abortar; etc. Defienden el derecho. Los otros no se quieren casar con un gay y no quieren que tu puedas hacerlo. Lo quieren abortar ni quieren que tu puedas hacerlo tampoco. Y encima al final logo se Aprovechan de esos derechos y maroto se casa con un GAY y la derecha toda la vida ha ido a abortar a Londres

En estos dos comentarios, más que observar que se dé una felicitación al uso del sujetador, se da a la forma de ejecutar la política del partido. En el A) sí que hay un comentario más explícito de apoyo al desuso del sostén y en el B) se percibe porque comenta varias medidas que le ha convencido del partido y que en su mayoría está conforme con lo que defienden. Ambos comentarios se realizan de una manera respetuosa y demuestran datos que a cualquier persona que se sienta afín al partido pueda convencerle de que usar el sujetador no es mala medida.

3.2. Empatizar/solidarizarme (4)

A) rebracja

Este chico Prat ; Lo es o se lo hace ??... Pues claro que tiene pezones campeón , y donde está la polémica ? Acaso hay alguna ley que impida que las mujeres " la lleven sueltas " acaso interesa a alguien ?.....Yo en verano también voy más cómodo sin nada debajo de los pantalones, ni slips ni nada , llevo " la cola " suelta , por comodidad cuando hace calor, importa tampoco a nadie

B) deros

Por esa regla cualquier persona se puede sentir violentado si recibe mil comentarios. Cada uno puede ir como le de la gana, así como cada uno puede comentar lo que le dé la gana, siempre que no ofenda a los demás.

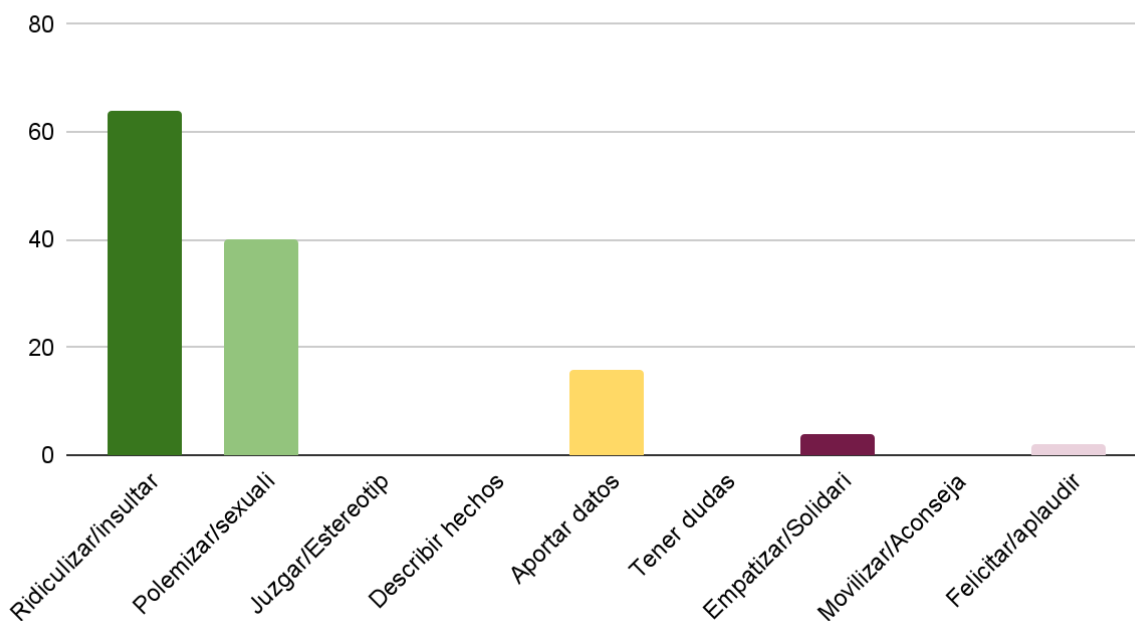
En estos dos casos las personas empatizan con las mujeres y defienden la libertad de que cada una lleve lo que prefiera. Por lo tanto, se conseguiría que la persona que los leyese se sintiese muy reconfortada. Sobre todo al ver que los comentarios parecen venir del género masculino, como se evidencia en el A). Entre mujeres es más sencillo encontrar el apoyo, por eso cuando aparece por parte de un hombre, que no son los que viven esta situación, la protección y tranquilidad se sienten el doble.

3.3. Reivindicar/movilizar

No se han encontrado en *Marca* comentarios de este tipo. En este caso, también es muy llamativo que no haya intervenciones de esta subcategoría. Al final, pone aún más en evidencia que ha sido un espacio totalmente cargado de agresividad y posturas negativas que han conseguido que cualquier mujer que pudiese leer esto y tuviese interés en comentar, se sintiera totalmente fuera del grupo al no encontrar la comprensión masculina en ningún comentario. Y, seguramente por ello, se haya abstenido de comentar.

En resumen, cuantitativamente se podrían encontrar hilos y comentarios independientes en estas categorías:

Posición de los hablantes



Conclusiones

El gráfico de la posición de los hablantes delata que los distintos aspectos negativos, especialmente ridiculizar o insultar y sexualizar o polemizar, superan de forma desmesurada la cantidad frente a los positivos o neutros. Esto pone en evidencia que el público de *Marca* no entiende la importancia de este debate en las mujeres y prefiere poner en duda y no apoyar la cuestión que se plantea. Además, lejos de quedarse en solo infravalorar el mensaje, también han demostrado la “excitación” que a ellos les produciría que el público femenino dejase de llevar sujetador, produciendo esto unas graves consecuencias en la mentalidad de las adolescentes.

Es necesario puntualizar que todos los comentarios no tenían el objetivo de atacar a las mujeres en general, sino que iban dirigidos a la política, al partido o a la ideología. Aún así, estos últimos han sido los que menos críticas han recibido y se ha demostrado como las figuras públicas de este país, especialmente las mujeres, reciben todo tipo de menosprecios: desde criticar su figura como postura política hasta insultar su físico o poner en duda las relaciones sexuales que tenga.

Además, como se ha podido ver, no solo se han enfocado en Ione Belarra porque la noticia fuese de ella, el resto de políticas también han recibido comentarios sobre sus cuerpos y sobre lo “deseados” que estos son para sus votantes. Esto demuestra una misoginia hacia las mujeres públicas de este país, y un insulto hacia todas las mujeres en general, a las que se trata como objetos. Aunque no es la finalidad de este estudio, sería muy interesante comprobar si a los hombres famosos sufrirían lo mismo.

En el caso que nos compete y nos preocupa, que es cómo las personas vulnerables pueden cambiar sus conductas en función del grupo, se tiene mucho que decir. Cualquier adolescente que le dedicase tiempo a leer los comentarios de *Marca* podría generar un sentimiento de frustración y de incomodidad. Básicamente porque vería que no podría llevar puesto lo que quisiera porque daría lugar a toda clase de comentarios despectivos sobre ella o podría sufrir situaciones de violencia, por lo que su libertad estaría totalmente coartada por los dominantes del grupo, que en este caso son los hombres. Es verdad que se pueden encontrar comentarios donde se critica el nivel de los lectores de *Marca*, pero al final son los menos frente al número elevado que hay de los otros grupos.

Esta situación de odio entre y hacia los sujetos se ha visto favorecida por el hecho de que todos los usuarios tengan nicks. Evidentemente, si a una persona no se le puede identificar con lo que va a decir, expresará sin cortapisas lo que mejor crea e, incluso, lo más sincero de sus pensamientos, pero eso no le resta peligro a la cuestión. Es más, se lo suma. Al final muchos pueden llegar a comentar sandeces, pero la mayoría de ellos están expresando lo que verdaderamente piensan y sienten. El problema está en que lo que escriben está cargado de machismo y representan a lo que muchos no se atreven a decir. Por eso, este tipo de

comentarios generaría en las adolescentes una reacción casi inmediata de miedo e incomodidad.

Las formas entre los sujetos tampoco han sido las mejores y se comprueba cómo no se respetan las opiniones. De hecho, suele predominar la violencia y el insulto fácil en sus mensajes. Esto genera que alguna persona que quiera comentar sienta cierto rechazo por cómo puedan reaccionar los individuos y prefiera autocensurarse, sobre todo cuando la opinión predominante es negativa.

Por último, destacar que aunque sea complicado saber quién es el autor de los mensajes, en algunos se podía deducir el género. Y en los que era fácilmente extraíble, no se ha encontrado mucha solidaridad por parte de los hombres, conllevando que las mujeres no puedan sentir que este es un espacio seguro.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

Cuando comencé este proyecto tenía el objetivo principal de comprobar cuánto podría el grupo afectar sobre la libertad de los individuos vulnerables, como los adolescentes, en temas de vestimenta. Para ello escogí un tema candente a nivel social que podría pasar desapercibido para muchos, pero que tenía una gran carga simbólica para otros: la utilización del sujetador. Una acción que a simple vista parecía que se trataba de una decisión exclusivamente personal, pero que implícitamente conllevaba un acto de liberación individual que estaría cargado de prejuicios, opiniones externas y situaciones incómodas por parte de la sociedad.

Para enlazar este trabajo con el periodismo y no limitarse a la psicología, se estudiaron las relaciones entre usuarios que se originaban en los comentarios de un par de textos de dos medios totalmente distintos. Hay que tener en cuenta que las relaciones personales que se producen en medios de comunicación entre individuos, son una pequeña representación de las situaciones que se generan presencialmente.

Contar con dos medios que en nada se asemejasen entre ellos era un requerimiento primordial para acercarnos lo máximo posible a todos los tipos de públicos y a una representación más real de los grupos sociales.

Por ello mismo se decidió analizar dos textos de distinta tipología, dirigidos a públicos también diferentes. Por un lado, la columna de opinión “Ni sujetadas ni sostenidas” de *El País* y por otro, “Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones"” de *Marca*.

Las primeras sensaciones que me transmitieron muchos de los comentarios de la columna fueron positivas. Me hicieron pensar que eran sujetos abiertos al debate y que, aunque no estuviese de acuerdo con muchas de las opiniones a nivel personal, eran usuarios con los que se podría dialogar porque predominaba la escucha, la comprensión y el respeto entre ellos. La realidad, y lo deduje cuando comencé el análisis exhaustivo de este medio, es que no estaba tan lejos de lo que sentí la primera vez que lo leí, aunque también me topé con comentarios inesperados. Habían muchas más intervenciones polémicas que de solidarización o reivindicación, y esto pone en evidencia que la utilización del sujetador es un tema de debate social y no consiste en una simple elección personal.

A su vez, se encontraron más mujeres opinando que hombres, aunque ellos también tenían una fuerte presencia en la discusión. Lo más llamativo del análisis fue hallar comentarios negativos por parte de mujeres, ya que son ellas mismas las que censuran su propia libertad y, en consecuencia, condicionan fuertemente a las adolescentes. Debe tenerse en cuenta que la sororidad/hermanamiento es fundamental para que muchas mujeres adquieran hábitos nuevos. En ese aspecto, aquí fue complicado encontrar a un público femenino defensor de las mujeres. Lo mismo pasaba con los hombres, que destacaron sobre todo en intervenciones

negativas. Esto confirma la hipótesis con la que trabajamos: la población tiende a opinar sobre temas de elección propia condicionando negativamente a las personas.

Aún así, es preciso destacar que el respeto predominaba en la mayoría de las formas con las que exponían su opinión hacia los lectores de *El País*. Al igual que estas maneras se mantenían entre los diálogos y discusiones que se producían entre ellos. Una situación que se vio respaldada debido a que la gran mayoría de ellos utilizaban sus nombres reales para comentar, conllevando así que sus opiniones estuviesen más medidas y pensadas que si no se les pudiese identificar personalmente.

Aunque estuviesen condicionados o no, evidentemente el medio en el que estaban comentando también se hacía de algún modo representante de esas opiniones y políticas. La imagen que ofrecen los lectores de *El País* es de personas con cierta base intelectual y con capacidad de autocrítica, y es bastante probable que el mismo medio sea consciente y regule los comentarios de los lectores para que se siga manteniendo así.

Una situación totalmente distinta fue la que se produjo en la noticia de *Marca* “Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones"”. En ella, todos los sujetos estaban ocultos tras unos pseudónimos, lo que conlleva que la mayoría de comentarios fueran obscenos, denigrantes y un tanto peligrosos de cara a sujetos en formación. Sobresalía con una clara diferencia de otros aspectos la ridiculización y sexualización a la política, a sus compañeras y a las mujeres; muchos de estos textos se deducían que provenían de hombres.

Las formas de expresarse y de dirigirse al cuerpo humano eran las que señalaban como hombres a los creadores de estos comentarios. Aunque esta forma de pensar no es exclusiva del género masculino. También muchas mujeres, aunque no participen directamente, son portadoras de este tipo de ideales. El problema reside en que, en *Marca*, se encuentra un número alto de comentarios y esto conlleva una representación mayor de la sociedad. Por lo tanto, en las mentalidades en formación podría generar una reacción inmediata por la que las mujeres utilizarían el sujetador, anulando su voluntad o su libre albedrío, con tal de evitar situaciones incómodas y violentas.

Como se puede ver, las faltas irrespetuosas en el contenido de los textos hacia la política, sus compañeras y las mujeres definen la forma de comportarse y de pensar que tienen los usuarios. Por eso, si el contenido ya es denigrante, también lo son sus maneras de debatir con el resto de sujetos, generando así discusiones fuera de lugar y un espacio inseguro donde predomina el odio.

Entre los dos medios hay una clara diferenciación de comportamiento: en *El País* había una base de respeto entre los usuarios y su forma de discutir era con datos, experiencias o argumentos, aunque hubiese comentarios negativos; y, en *Marca*, sobresale el insulto fácil, la polémica y la ridiculización; tanto que el razonamiento se palpa en muy pocos comentarios.

En *Marca* estas formas también han predominado porque todos se esconden tras un nick. Es sabido que tras el anonimato se esconden las peores formas, así como también los pensamientos más descarnados y directos. El problema con esta sinceridad exuberante y agresiva, es que es la representación más fidedigna de lo que verdaderamente opinan los sujetos, sin filtros. Y, en este caso, ha puesto en evidencia que la utilización del sujetador sexualiza, polemiza y ridiculiza a muchas mujeres, provocando que estas se encuentren, con mucha más frecuencia de la deseada, en espacios inseguros.

En conclusión, tras el análisis de estos dos medios se confirman las tres hipótesis planteadas:

- La población condiciona negativamente en los comportamientos de las personas, ya que en los dos medios las actitudes más destacables son las negativas.
- Los medios representan las opiniones de la mayoría de la población, porque ellos son conscientes tanto del público que tienen como de los comentarios que regulan.
- El sujetador es un arma de imposición en las mujeres más que una mera prenda de vestir.

Esto provoca que nos encontremos diariamente con un artefacto cargado de simbología que reprime y prohíbe la libertad de las mujeres al sentirse en espacios inseguros donde puedan violentarlas. Así, se consigue que el público femenino en formación actúe siguiendo la opinión mayoritaria con tal de evitar ser diferente o discordante, producir molestias o sentirse excluidas del grupo.

CAPÍTULO 6: BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Bibliografía

Álvarez-Gálvez. (2012). *Modelos teóricos sobre los efectos de los medios de comunicación de masas*. (nº2). Universidad Complutense de Madrid.

Benaissa, S. (2018). La producción y consumo de contenidos de redes sociales por las audiencias de medios digitales. *Ambitos: Revista internacional de comunicación*, 42, 55-75.

Calderone, M. (2004). Sobre Violencia Simbólica en Pierre Bourdieu. *La trama de la comunicación*, 9, 59-70.

Canel, M. J. (1999). El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 6.

D'Elia, A. (2000). Representación cultural, medios de comunicación y educación. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 14, 142-146.

Espigares, J. M. (2009). Socialización y personalidad. *Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía*, 2.

Heidt, Erhard U. (2004). Cuerpo y cultura: la construcción social del cuerpo humano. En D. Pérez (Ed.), *La certeza vulnerable: Cuerpo y fotografía en el siglo XXI*. (pp. 46-63). Editorial GG, SL.

Herrero, F. J. (2019). Las redes sociales como medidoras de audiencias de la prensa deportiva española. *Apunts: Educación física y deportes*, 135, 26-35.

Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad: o como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 1(4)

Leidy, L., y Diana. R. (2018). *Influencia del periodismo digital en nuestra sociedad actual*. [TFG, Universidad Estatal de Milagro].

López, D. F. (2005). Lectura de los medios. De la audiencia ignorada al poder de las audiencias. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 4 (7), 51-80.

López, H. y Guerrero-Solé, F. (2014). Moderación de la conservación en medios online. El caso del diario Marca. *El profesional de la información*, 23(1), 51-58.

- Martínez-Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers: revista de sociología*, 73, 127-152.
- Martínez de Toda y Terrero, J. (1998). El impacto moral y social de los medios de comunicación social. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 10, 164-170.
- Moya, P. (2015). Los comentarios de los usuarios en la prensa digital: una propuesta para su estudio desde el discurso mediado por ordenador y los estudios periodísticos. *Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 4(1), 178-199.
- Moya, P y Carrió-Pasto, M. L. (2018). La atenuación en los comentarios sobre las noticias digitales en periódicos de España y Chile. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 40, 56-76.
- Daniel, P. (2023). *Evolucionar y seguir líder: plan de marketing del diario Marca para conquistar audiencias jóvenes*. [TFG, Universitat Oberta de Catalunya]
- Robledo-Dioses, K. (2017). Evolución del periodismo: aportes mediáticos a la consolidación de la profesión. *Comhumanitas: revista científica de comunicación*, 8(1), 1-27.
- Salcudean, M. y Muresan, R. (2017). El impacto emocional de los medios tradicionales y los nuevos medios en acontecimientos sociales. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 50, 109-118.
- Simkin, H. y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 47, 119-142.
- Soengas, X. (2018). Los medios de comunicación en la sociedad actual: crisis, negocio y politización. *Ámbitos: Revista internacional de comunicación*, 40.
- Solanas, O. y Carreras, G. Nuevos medios publicitarios: la influencia del mundo digital en la planificación de medios. *Trípodos*, 28, 63-82.
- Tema 2: Socialización y desarrollo social. (2010). En Suriá, R (Comp.), *Psicología Social (Sociología)*. Universidad de Alicante.
- Terán, O. y Aguilar, J. L. (2018). Modelo del proceso de influencia de los medios de comunicación social en la opinión pública. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 71, 179-191.
- Turmo, F. S. (2008). “El País”, ¿el periódico global en español? Análisis de los últimos cambios en su formato. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 6(12), 9-11.

Vargas, N., Castellanos, C y Villamil, A. (2005). Resistencia a la Presión de Grupo. *Típica*, 1.

Vicente Llanos, P.A. (2018). *Influencia del grupo* [Trabajo de investigación, Universidad del Centro del Perú].

Wierzba, I. (2020). *La vergonzosa historia de la ropa interior*. Thule.

Zelcer, M. (2014). Audiencias/usuarios: una discusión inicial acerca de las categorías empleadas para hablar sobre la recepción en Internet. *Letra. Imagen. Sonido: Ciudad Mediatizada*, 12, 15-28.

Zulema, M. (2016). *Moda, Comunicación y Poder: ¿Qué vestimos, por qué y qué queremos decir con eso?* [TFG. Universidad Nacional de Rosario]

Webgrafía

¿Activar o no los comentarios en las noticias? (2020). El blog de medios.

<https://blogdemedios.com.ar/contenido/100783/activar-o-no-los-comentarios-en-las-noticias>

Hachmi, N. (2022, 9 de septiembre). Ni sujetadas ni sostenidas. *El País*.

<https://elpais.com/opinion/2022-09-09/ni-sujetadas-ni-sostenidas.html>

Historia de la primera red social. (2020). Cuaderno de cultura científica.

<https://culturacientifica.com/2020/12/01/historia-de-la-primera-red-social/#:~:text=SixDegrees%20es%20considerada%20la%20primera,separaci%C3%B3n%20del%20psic%C3%B3logo%20Stanley%20Milgram>

No hay debate en los comentarios de los lectores de noticias de medios digitales. (2021).

Campusa: Noticias de la Universidad del País Vasco.

<https://www.ehu.eus/es/-/no-debate-comentarios-lectores-medios-digitales>

Pastor, J. (16 de octubre 2015). Matar o no matar los comentarios en los medios, he ahí al cuestión. *Xataka*.

<https://www.xataka.com/especiales/la-transformacion-de-los-comentarios-en-medios-online-a-conversacion-evolucion>

Sanz, C. y Pérez, I. (2021). Braless' o vivir sin sujetador: «Aprendes a mirarte y a aceptarte». *Última Hora*.

<https://www.ultimahora.es/noticias/sociedad/2021/09/09/1298277/braless-libertad-dejar-utilizar-sujetador.html>

M.S (8 de febrero de 2023). Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones". *El País*.

<https://www.marca.com/tiramillas/television/2023/02/07/63e2a6aa46163fb60f8b45ff.html>

Rubio, J. M (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría agenda setting. *Gazeta de Antropología*.

https://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferrerres.html

Latorre, M. (28 marzo, 2018). Historia de la Web, 1.0, 2.0, 3.0, 4.0. *Blog Marino Latorre*.

<https://marinolatorre.umch.edu.pe/historia-de-la-web-1-0-2-0-3-0-y-4-0/#:~:text=La%20web%201.0%2C%20fue%20la, posibilidad%20de%20interactuar%3B%20era%20unidireccional>

Vera, V. (2022). ¿Qué pasa si dejas de llevar sujetador? Analizamos el uso de esta prenda icono. *Glamour*.

<https://www.glamour.es/articulos/que-pasa-si-dejas-de-llevar-sujetador>

CAPÍTULO 7: ANEXO

En este anexo se incluyen:

- La columna “Ni sujetadas ni sostenidas” de *El País*.
- La noticia “Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones"” de *Marca*.

Ni sujetadas ni sostenidas

columna

i

Artículos estrictamente de opinión que responden al estilo propio del autor. Estos textos de opinión han de basarse en datos verificados y ser respetuosos con las personas aunque se critiquen sus actos. Todas las columnas de opinión de personas ajenas a la Redacción de EL PAÍS llevarán, tras la última línea, un pie de autor -por conocido que éste sea- donde se indique el cargo, título, militancia política (en su caso) u ocupación principal, o la que esté o estuvo relacionada con el tema abordado

Ni sujetadas ni sostenidas

Dejar de creer que el sostén es una prenda imprescindible para ir por esta vida sería un gran avance, una liberación física que, quién sabe, tal vez contribuya a liberar también el espíritu

Un grupo de mujeres lanza sus sujetadores al aire frente a la Torre Eiffel, en septiembre de 2019. Chesnot (Getty Images)

Comentarios

Quemarlos no, pero dejar de creer que el sostén es una prenda imprescindible para ir por esta vida sería un gran avance, una liberación física que, quién sabe, tal vez contribuya a liberar también el espíritu. Las mujeres de mi generación, cuando la arrogancia de la juventud nos daba una visión distorsionada de la realidad según la cual ya no había más derechos por conquistar y vivíamos en plena igualdad, nos reíamos de aquellas viejas feministas que en su día quemaron sujetadores en las plazas públicas. Las ridiculizábamos mientras intentábamos encajar en estrechos moldes estéticos, se nos clavaban los aros metálicos en las tiernas carnes en desarrollo y al llegar la noche, frente al espejo, descubríamos en hombros y espalda las marcas de una armadura de tela que creíamos llevar por estética y no el deber moral del que ni éramos conscientes. Resuena otra vez Rosa Luxemburgo : hasta que no te mueves, no oyes el ruido de las cadenas. Hasta que no te quitas el sujetador, no te das cuenta de hasta qué punto es obligatorio llevarlo.

Crecimos bombardeadas por anuncios de Wonderbra, Pamela Anderson corriendo por las playas californianas con unos pechos que desafiaban milagrosamente la gravedad. El mensaje que nos llegó fue claro: si querías ir con camiseta, sin nada debajo, tenías que ser tan plana y andrógina como Kate Moss. O te moldeabas y subías tus mamas hasta límites insospechados o intentabas disimular aquellas protuberancias que parecían llamar la atención de todo el mundo. Las pechugonas sin sostén se consideraban dejadas, incluso sucias. Algo curioso si tenemos en cuenta que, a menos que estén ejerciendo la función biológica de alimentar un bebé, no secretan ninguna sustancia que manche. Pero pobre de la que se atreviera a pasearse con sus globos bamboleándose impudicamente. Y las que más censurábamos a las pocas que se atrevieron a ir "sin" fuimos nosotras, las mujeres, ejerciendo estúpidamente un control social que nos acababa perjudicando a todas.

Yo no veo razón anatómica para llevar sujetador. Dicen que así no se cae pero estos días hay infinidad de chicas jóvenes que no usan el engorroso artilugio y no parece que vayan perdiendo las tetas por la calle . También que evitan el dolor de espalda pero basta probarse cualquiera modelito para que la incomodidad que genera sí provoque contracturas. Esta necesidad no lo es, menos aún cuando lo sujetadores que nos venden son desagradables al tacto, hechos de puro petróleo transformado en encaje y encima carísimos a pesar de la poca tela que se necesita para

confeccionarlos.

Cuando un tema da mucho que hablar, lee todo lo que haya que decir.

Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: Sorpresa, tiene pezones | Marca

TELEVISIÓN

Televisión

Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador: "Sorpresa, tiene pezones"

La ministra de Asuntos Sociales ha sido foco de las críticas por no llevar sujetador

Joaquín Prat, asombrado con la polémica sobre Ione Belarra de no llevar sujetador

SMM

Despedida. Joaquín Prat se despide de 'Ya es mediodía': "Me marchó, espero que lo entiendan"

En estas horas ha sido noticia, debido a la repercusión que ha tenido en redes sociales, que Ione Belarra haya decidido no utilizar sujetador. Se ha liado bastante y la propia ministra de Asuntos Sociales ha tenido que saltar ante la guerra política que se ha creado por ello. "Porque la obligación de llevar sujetador está escrito en el mismo código de honor de mantener relaciones sexuales si te fuiste a casa con él. Basta de avergonzar a las mujeres, basta de violencias", escribía la miembro del Gobierno ante la polémica que se ha generado.

Al ser tan comentado, varios medios de comunicación han querido hablar sobre el tema y programas de Telecinco como 'Ya es mediodía', lo han abordado como un tema de debate en su plató. Joaquín Prat, conocido por dar su opinión sin pelos en la lengua, se ha mostrado asombrado con esta absurda guerra política que se ha generado por la imagen de Ione Belarra en la que se aprecia que no lleva sujetador: "Sorpresa, tiene pezones", decía el presentador con un tono irónico.

Joaquín Prat se muestra asombrado por esta polémica del sujetador: "No quiere o no le da la gana"

Prat ha rechazado en el programa los comentarios de miles de "marichulos" que se han escandalizado por los pezones de la ministra, defendiendo que es una parte que tienen tanto los hombres como las mujeres. "La ministra de Asuntos Sociales ha decidido libremente no ponerse sujetador porque no quiere o no le da la gana", defendía el presentador, y lamentándose de que haya habido una nueva polémica política que carece de ningún sentido.

Otra colaboradora del programa, Cristina Fallarás ha ejemplificado todo lo que ha ocurrido con la censura que hace Instagram con los pezones femeninos, diciendo que es una mutilación. Y ha opinado que se trata de una actuación violenta lo que ha vivido la ministra, ya que para ella, cualquier mujer se puede violentar si recibe más de 1.000 comentarios hablando de sus pezones.